

REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA ¡Listos y al fondo!

ESCALADA GOLPISTA CONTRA VENEZUELA





**FASE 2 CONTRA VENEZUELA.
PROVOCACIÓN
GOLPISTA**



INTERNACIONAL

Nydia Egremy
nydiaep@hotmail.com

Al rebasar la fase de acoso contra el gobierno de la Revolución Bolivariana de Venezuela y pasar a la acción armada, los actores subversivos han escalado a la Fase 2. Todo ha sido calculado y el proceso golpista está en marcha: hay planeación, recursos financieros, disciplina, información sensible y coordinación desde el extranjero. El preámbulo de lo ocurrido el 27 de junio, fue la ofensiva contra Caracas en la 47^a Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA). Ahí la prepotente injerencia de un grupo de países legitimó la violencia de la oposición contraria a la Asamblea Constituyente en aquel país. Es temerario que México se alinee al juego imperialista, cuando también está bajo acoso político y comercial.

“Hoy volvemos a la calle! En Caracas, nos vemos a partir de las 10 AM”, invitaba por *twitter* el diputado opositor Miguel Pizarro. Así convocó el 28 de junio a una movilización en todos los estados de Venezuela hasta las respectivas sedes del Consejo Nacional Electoral (CNE), en rechazo al proceso constituyente que impulsa el gobierno para redactar una nueva Carta Magna. Igual que hace meses, el efecto de ese llamado se tradujo en un nuevo “trancazo”; es decir, en el ilegal corte de calles, avenidas y carreteras en las ciudades venezolanas.

Por más de cuatro horas, decenas de miles de ciudadanos fueron impe-

didados de llegar a escuelas, hospitales y empleos por el cierre de vías como la avenida Francisco de Miranda. Angustiados, escuchaban la amenaza de otro diputado derechista, Juan Requensens, de que antes del 30 de julio, cuando se elija a los constituyentes, “los trancazos no serán por horas, sino por días”. La derecha, reunida en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), inició el 1º de abril su agenda de subversión.

Con esa estrategia, la oposición ha nutrido por más de 22 semanas la injerencia externa, promovido manifestaciones que desembocan en disturbios, ataques a fuerzas del orden y edificios institucionales, saqueos a comercios y robos a personas. Encima de esa violencia impune, la ultraderecha reclama cínicamente “abusos a los derechos

humanos” y “violencia del régimen dictatorial” por el despliegue de la fuerza pública para impedir esos desmanes.

Escalada desde México

La designación como titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), de Luis Videgaray Caso, personaje sumiso a Estados Unidos (EE. UU.), desdeñoso de la digna tradición de la diplomacia mexicana y de los logros y desafíos del proceso bolivariano ante la acometida imperial, ha contribuido a fortalecer el interés injerencista estadounidense y sus aliados (España y Argentina, entre otros). Ante el foro Americas Conference Series, el mexicano afirmó que Venezuela ya no es una democracia y que su gobierno tiene rasgos “autoritarios”.



Foto: Cuartoscuro

Con respaldo de Washington, el equipo mexicano propuso incluir en la resolución general de derechos humanos una referencia crítica a la crisis en Venezuela. Ante la falta de unanimidad, esa ofensiva resultó un fiasco.

Luis Almagro, secretario general de la OEA, y el canciller Luis Videgaray, presidente de la asamblea general de la OEA.

La entonces canciller del país sudamericano, Delcy Rodríguez, calificó esas declaraciones como “infames e inmorales” y acusó a la administración de Enrique Peña Nieto de violar “grave y masivamente los derechos humanos de su pueblo”. La funcionaria advirtió que denunciaría a México ante la Organización de Estados Americanos (OEA) por la “vergüenza” de la situación de los migrantes y por el caso de los 43 normalistas de Ayotzinapa, desaparecidos en 2014. En ese clima de tensión se iniciaba la 47ª Asamblea de la OEA en Cancún, Quintana Roo.

Ahí, con respaldo de Washington, el equipo mexicano propuso incluir en la resolución general de derechos humanos una referencia crítica a la crisis en Venezuela. Ante la falta de unanimidad, esa ofensiva resultó un fiasco.

Imperdible por su retórica demagógica es el mensaje de clausura de Videgaray, quien se dio por satisfecho con las tres resoluciones alcanzadas. La primera, un Plan de Acción en materia de pueblos indígenas que, dijo, es un tema “particularmente entrañable” para México. La segunda en materia de migración y la tercera que incrementa el presupuesto de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Le falló la condena a Venezuela.

Ese fiasco dolió mucho en Washington. Así lo confirmó el canciller español Alfonso Dastis, tras reunirse con el secretario de Estado de EE. UU., Rex Tillerson, el 29 de junio. Servil y entusiasta, el funcionario de Mariano Rajoy lamentó que la “inicia-

tiva de México en la OEA no tuviera éxito” y apuntó que había “que seguir aumentando la presión para que Venezuela vuelva a ser una democracia”.

Dastis declaró que se proponía trabajar más con los países de América Latina para lograr el objetivo de la Casa Blanca y esbozó la posibilidad de crear un “grupo de amigos”. Ante su complaciente anfitrión, el español lanzó una amenaza-promesa: “Intentos y presión por nuestra parte no van a faltar” para que la llamada oposición consolide su unidad y logre “elecciones libres”.

Golpe, no revolución

La ofensiva contra Venezuela ha seguido, rigurosamente, el manual de las llamadas revoluciones de “color”. Tal como en la “revolución de las ro-





Samuel Moncada, reclamó el silencio de la Unión Europea (UE) y de países como España, Italia, México, Canadá y Argentina. “Se preocupan por los derechos humanos, la lucha contra el terrorismo y no hemos tenido la primera declaración” en contra de esta acción

La marioneta de la derecha golpista: Oscar Alberto Pérez.

➤ sas” (Georgia), la “revolución naranja” (Ucrania) o la “revolución de los tulipanes” (Kirguistán), la ola subversiva de inspiración fascista contra Venezuela mantiene un discurso proimperialista y se disfraza de oposición humanista contra un régimen.

Hay una realidad incuestionable: desde 1998, en ese país se han celebrado múltiples elecciones, incuestionables bajo los parámetros democráticos de Occidente. No obstante, para las corporaciones energéticas, clanes terratenientes y empresariales perder el control de la primera reserva mundial de hidrocarburos es desastroso. Tras el deceso del presidente Hugo Chávez Frías y el inicio de la gestión de Nicolás Maduro, el imperialismo corporativo y su aliada, la derecha venezolana, reemprende su estrategia contra la Revolución Bolivariana.

Entonces comienzan a verse los síntomas clásicos de una ‘revolución de color’: aumentan en número, intensidad y violencia las marchas antigubernamentales, así como las campañas de difusión —dentro y fuera del país— que construyen el discurso de la ilegitimidad del gobierno. Al acaparamiento y desabasto de bienes básicos (*bachaqueo*) siguen actos de abierta delincuencia, desobediencia social y saqueos (*guarimbas*) que alienta la lógica paramilitar.

Desde 2013, emisoras de televisión estadounidenses como la *BBC* y *CNN*, diarios como *The Washington Post*, *El País* (España) o *The Independent* (Gran Bretaña), son persistentes en su manipulada cobertura sobre Venezuela. Para crear la percepción de ingobernabilidad y creciente desconfianza ciudadana hacia el proceso boliva-

riano, estos medios se han puesto de acuerdo para repetir vocablos como “dictadura”, “autoritarismo” y “emergencia humanitaria”.

Lejos del principio periodístico de informar veraz y suficientemente, esa “prensa independiente” encubre las causas, los actores y los intereses que hay detrás del sabotaje contra las plantas eléctricas y el suministro de agua. A la vez silencia el efecto en la economía venezolana de las sanciones de EE. UU. y la caída en los precios del petróleo, aunque vocea la “inflación de tres dígitos”. Esos medios regalan sus primeras planas a los personajes más “mediáticos” de la derecha fascista para victimizarlos, mientras apaga cámaras y veta páginas a incendios de edificios públicos, ataques a policías y guardias con artefactos explosivos y civiles armados y encubiertos.



Crónica de la estrategia golpista

2014

Caen el precio mundial del petróleo y los ingresos del país, que enfrenta la recesión. La derecha usa el asesinato de la *miss* Venezuela 2004 Mónica Spear y su esposo para "protestar contra la inseguridad".



Dic. 2015

Se decreta la emergencia económica.



2016

Escalan al ámbito político las protestas por el desabasto de bienes básicos.

Sep.

Arrecia la exigencia de un referéndum que revoque el mandato presidencial.

30 Oct.

El presidente Maduro se reúne con cinco líderes de oposición en busca de diálogo.



2017

29 Mar.

El Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) disuelve la Asamblea Nacional y asume sus poderes legislativos.

27 Abr.

Inicia ola de protestas en contra y a favor del gobierno.



29 Jun.

Civiles armados asedian el Parlamento cuando diputados de oposición embisten a la Guardia Bolivariana. Ataque terrorista con granadas contra el TSJ y el Ministerio del Interior y Justicia. Silencio opositor.



30 Jun.

Grupos asociados a la oposición queman un almacén estatal de alimentos. Se pierden 40 toneladas de víveres que distribuirían los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Al concluir junio hay 80 muertos y más de mil 200 heridos, según la Fiscalía.



➤ Esos medios y organizaciones no gubernamentales (ONG) de opacos intereses, no solamente lucran con la violencia, sino que distorsionan las causas de las víctimas mortales de la violencia terrorista. Sin una prueba a favor de su dicho, el sitio *Infobae* atribuye a la fuerza pública responsabilidad en muchas de esas muertes. Los insignes “demócratas” callan ante el boicot al diálogo, a la abierta subversión, al sabotaje y la violencia cotidiana del “trancazo”. Esa complicidad es parte de la Fase 2 de la provocación golpista.

En estos cuatro años de desestabilización se ha dado el caso insólito de observar a manifestantes “pro-democracia” desfilando junto al fascismo. La derecha venezolana no cesa en su estrategia de confrontación violenta y manipula las muertes que han resultado de ella, señala el investigador belga Alex Anfruns.

La marioneta de la derecha golpista

Con una estrategia golpista diseñada en el exterior, la ultraderecha elevó su escalada al nivel de ofensiva insurreccional. El 27 de junio, grupos civiles armados atacaron la sede del Legislativo, tras producirse un choque entre algunos diputados y miembros de la Guardia Nacional (GNB). Civiles encubiertos lanzaron artefactos explosivos (cohetes pirotécnicos) dentro del Parlamento.

Después entraba en acción la marioneta de la derecha golpista: Oscar Alberto Pérez, inspector agregado de la Brigada de Acciones Especiales del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC). El hecho de que esa estratégica institución fuera infiltrada para que uno de sus cuadros liderara un acto terrorista demuestra la existencia de planeación, cuantiosos recursos y acceso a datos sensibles de inteligencia y logística

de gran nivel operando a favor de los golpistas.

La marioneta Pérez, con al menos cuatro cómplices, secuestró en la base aérea La Carlota, al Este de Caracas, un helicóptero *Airbus Bolkow*, 105 matrícula GEPC02. Esa aeronave sobrevoló el centro de Caracas, lanzó al menos 15 disparos desde el aire contra el Ministerio del Interior y Justicia (MIJ) —donde 80 personas celebraban el Día del Periodista— y se desplazó al Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), que se hallaba en plena sesión, donde lanzó cuatro granadas de las que explotaron tres. De ahí el calificativo de ataque terrorista.

Luego se conocería la serie de videos de Pérez en los que llamó al golpe contra el gobierno constitucional. Hay orden de localización internacional contra el también jefe de operaciones aéreas, buzo de combate, supuesto actor y productor de la cinta *Muerte Suspendida*, presuntamente inspirada en el secuestro de un empresario y su liberación por la policía de élite del CICPC.

Según el sitio digital *latabla.com*, la esposa del perpetrador del ataque, Danahis Vivas, reside en la ciudad mexicana de Hermosillo, Sonora con sus hijos y la madre de Pérez. Ella confirmó que trabajó 10 años en el CICPC y uno en el Ministerio público como experta forense en informática. Además confirmó que ha estado en comunicación con su esposo quien, precisó, “está bien” y tuvo “un aterrizaje de emergencia”

Es obvio que la huida del perpetrador del ataque y sus cómplices, habría sido imposible sin ayuda extranjera y gran coordinación interna. De ahí que el gobierno bolivariano investigue los vínculos de Pérez con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de EE. UU. El presidente Nicolás Maduro declaró: “Si Venezuela fuera sumida en el caos y la violencia y fuera des-

truida la revolución bolivariana, “nosotros iríamos al combate, jamás nos rendiríamos”.

Pidió al mundo escuchar que su gobierno es la única opción de paz del país. Además, acusó al partido opositor Primero Justicia (PJ) de tomar un rumbo de violencia y estimó que sus líderes están al frente “de todos los hechos violentos”. La derecha manipuló ese discurso y alega que llamó a tomar las armas. ¡Una vez más la tergiversación como política! Sin condenar el ataque ni a sus autores, el opositor Julio Borges explicó que la respuesta de Maduro constata que el país caribeño vive bajo una dictadura “violenta”, cuyo Ejecutivo busca ir al caos.

Transcurridas más de 18 horas del ataque terrorista el nuevo canciller venezolano, Samuel Moncada, reclamó el silencio de la Unión Europea (UE) y de países como España, Italia, México, Canadá y Argentina. “Se preocupan por los derechos humanos, la lucha contra el terrorismo y no hemos tenido la primera declaración” en contra de esta acción, dijo Moncada, precisando que la selectividad de estos países y los medios protegen a los autores con su “complicidad ignorante fingida”. En cambio, expresaron su solidaridad con el gobierno de Maduro Cuba, Bolivia, Ecuador, Turquía y los gobiernos africanos.

Muy entrada la jornada del 28 de junio, pasadas las 11.57 horas, la SER liberó su comunicado 252, en el que reiteraba el “enérgico rechazo a la violencia” del día anterior y hacía un firme llamado “al gobierno y al pueblo hermano” de Venezuela a erradicar la violencia y restablecer la vigencia de las instituciones democráticas. ¡Como si ellos fueran responsables del ataque terrorista! Esa incongruencia de la política exterior del actual gobierno mexicano pesará en su contra en el balance final de la historia. **b**



OFERTA \$150

OFERTA \$150

OFERTA \$150

OFERTA \$150

OFERTA 27
24
39
27
39
27
39

6.1



REPORTAJE

Martín Morales
omegauno30@yahoo.com.mx

13

EL TRABAJO INFORMAL CONSECUENCIA DEL NEOLIBERALISMO

Aunque la administración federal vigente asegura que la informalidad laboral se ha reducido en un tres por ciento entre 2012 y 2017, lo cierto es que este problema continúa creciendo de manera sostenida en la mayor parte de la República porque es una pieza maestra de la estrategia del modelo económico neoliberal para reducir a su mínima expresión la rectoría del Estado sobre el mercado.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) realizó en mayo de este año reveló que 16 de las 32 entidades del país registraron niveles de trabajo informal —es decir, labores que se realizan sin recibir ninguna prestación social, sanitaria y laboral— por encima de la media nacional del 57.2 por ciento.

Entre las entidades con altos índices de trabajo informal destacaron precisamente los que tienen más pobres en el país: Oaxaca, que reportó una informalidad del 81.9 por ciento; Chiapas con el 79.8; Guerrero, 77.6; Hidalgo, 74.5; Puebla, 73.3; Tlaxcala, 72; Michoacán, 69.1; Veracruz, 68.5; Morelos, 67.7; Tabasco, 64.9; Nayarit, 62.9; Campeche, 62.7; Yucatán, 62.6; Zacatecas, 62.1; Guanajuato, 57.7; y Estado de México, 57.6 por ciento.

Los restantes 16 estados se encuentran debajo de la media, pero de cualquier manera presentan altos índices de trabajo informal, como es el caso de Nuevo León, donde 40 de cada 100 trabajadores laboran en la informalidad. Los estados con trabajo informal dentro de la media nacional son: San Luis Potosí con el 56 por ciento; Colima, 52.4; Durango, 52.2; Jalisco, 50.9; Sinaloa, 50.3; Quintana Roo, 48.6; Ciudad de México (CDMX), 48.4; Tamaulipas, 46.4; Sonora, 45.9; Querétaro, 45.5; Aguascalientes, 44.1; Baja California Sur, 39.3; Baja California, 37.9; Coahuila, 37.9; Chihuahua, 35.7; y Nuevo León, 35.7 por ciento.

El doctor David Lozano Tovar, investigador del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dijo a **buzos** que el trabajo informal continúa creciendo en México y aseveró que el 57.2 por ciento divulgado por el Inegi no es exacto.

“El que nosotros tenemos en el CAM, calculado de 2012 a la fecha, es del 63 por ciento de informalidad laboral, al que llegamos utilizando la propia medición recomendada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Medimos con base en las características y la durabilidad del empleo, y no por los que están inscritos en el Instituto

▶ Mexicano del Seguro Social (IMSS) y en el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR-las Afores). Eso no es una medición seria.

“A raíz de su programa de incorporación al IMSS al SAR (iniciado en 2013) dicen que la informalidad bajó al 57.2 por ciento; es decir, que hubo una reducción en casi tres millones de personas. Pero en 2017 es mayor la población económicamente activa (PEA). En 2012 eran 50.7 millones y ahorita tenemos 53.6 millones; es decir, hay tres millones más en la PEA; nosotros, usando las características del empleo de la OIT, obtuvimos el 63 por ciento. El problema del trabajo en la informalidad está ahí, no se ha resuelto. Que hagan una labor en medios de comunicación es otra cosa.

“Las condiciones para la existencia de este nivel de informalidad las ha fomentado el propio gobierno. No significa estar en la formalidad solo porque la persona pague impuestos, porque puede estar laborando por honorarios sin recibir prestaciones, es decir, paga impuestos, sin tener éstas; tampoco solamente porque se le registre en el IMSS. Una cosa es que tenga el derecho al servicio y otro que lo pueda ejercer. Por los mismos problemas del servicio médico, insuficiencia, saturación, las personas tienen que buscar una opción pagando un servicio particular, porque si se espera a ser atendido en el IMSS o el ISSSTE, se muere”.

Por separado, la maestra Yolanda Daniel Chichil, especialista en el sistema de seguridad social, explicó que al ejecutarse las reformas a la seguridad social “se pensó que iban a abatir los niveles de informalidad, pero lejos de abatirla la han mantenido, si no es que la han incrementado. Y este gran número de personas que hoy subsiste en la informalidad no solo tiene necesidad de asegurar un ingreso en el futuro con una pensión, sino necesidades presentes, como son los servicios de salud.

“Hay una tendencia a responsabilizar a las personas de su ingreso presente y futuro, y también se plantea que cada uno es responsable de mantener y recuperar su salud con sus propios recursos. ¿Entonces, cuál es la responsabilidad del Estado? El modelo económico responsabiliza al individuo, pero en el mundo se están dando claras muestras de que éste no es el camino. Las personas por sí solas no pueden con todo”, dijo a este semanario la investigadora de la unidad de Producción Económica de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Xochimilco.

Repunta el empleo informal

El crecimiento de la informalidad laboral es un fenómeno cada vez más complejo y hoy recibe el nombre internacional de “subsistema laboral”, o “sector no estructurado”, mismo que es considerado por diversos investigadores como una contradicción, pues se trata de una consecuencia directa del mismo desarrollo del modelo económico neoliberal, cuyo instrumento central es la creación de mercados libres, a la par de una disminución radical del papel del Estado en los ámbitos económico y social.

Apenas 13 años después de la instalación del modelo económico neoliberal en 1982 la informalidad laboral en México se ubicaba en el “máximo histórico” de ocho millones 600 mil personas en 1995 y en 2003 llegó a 10 millones 800 mil. En el análisis *Economía Informal: Evolución reciente y perspectivas*, elaborado por Sara Ochoa León, del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) de la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados, se dice: “(...) La ocupación en el sector no estructurado aumentó de 8.6 millones de personas en 1995 a 10.8 millones en el año 2003, el incremento total en el periodo ascendió a 2.1 millones, con lo que se incorporaron anualmente un promedio de 268 mil personas a dicha ocupación (...)”.

En 2011 el Inegi reportó una nueva “cifra histórica” de informalidad al señalar que 14 millones 21 mil 779 mexicanos trabajaban en ese subsector económico. El 11 de diciembre de 2012 el Inegi informó haber usado el formato de medición para este fenómeno recomendado por la OIT, antes rechazado por el gobierno mexicano. El resultado de esta aplicación fue que en realidad no había 14 millones 21 mil 779 trabajadores informales, sino más del doble: 29 millones 300 mil, y que estos casi 30 millones representaban el 60.1 por ciento del total de integrantes de la PEA, formada por 50.7 millones de personas en ese momento.

Este esquema de cálculo incluso se menciona en el reporte 204/2017, del 16 de mayo de 2017, sobre los resultados de la ENOE del primer trimestre de este año: “(...) El empleo informal, o medición ampliada de informalidad, añade a la definición de trabajo informal las siguientes categorías: el trabajo no protegido en la actividad agropecuaria, el servicio doméstico remunerado de los hogares, así como los trabajadores subordinados que, aunque trabajan para unidades económicas formales, lo hacen bajo modalidades en las que se elude el registro ante la seguridad social. Así, la medición de la ocupación en el sector informal se considera el punto de partida y un componente del cálculo de una medida más amplia: el empleo informal (...)”.

Datos oficiales maquillados

Con dos tercios de los trabajadores laborando en la informalidad, la actual administración federal (2012-2018) lanzó en 2013 un plan de “formalización laboral”, promoviendo incentivos fiscales para que los patrones inscribieran a sus trabajadores al IMSS. Desde entonces, tanto el presidente Enrique Peña Nieto como su secretario del Trabajo, Alfonso Navarrete Prida, han insistido en destacar que la informalidad



Tanto el presidente Enrique Peña Nieto como su secretario del Trabajo, Alfonso Navarrete Prida, han insistido en destacar que la informalidad laboral se está reduciendo.

Foto: Cuartoscuro

laboral se está reduciendo y su dato más actual es que la disminución ha sido del tres por ciento en cuatro años, es decir entre 2013 y 2017.

En apoyo de esa versión, el Inegi informó en su reporte trimestral de la ENOE en mayo pasado que el índice de informalidad ha bajado del 60.1 por ciento en 2012 al 57.2 por ciento en 2017, lo cual representó, de cualquier forma, un aumento de 0.3 puntos porcentuales en el primer trimestre de 2017 con respecto al último trimestre de 2016.

Un aspecto destacable es que si cambia la base medida, el índice del 57.2 del año 2012 no resulta el mismo 57.2 en el año 2017. Los cálculos de 2012 se hicieron con base en una PEA de 50.7 millones y una población general estimada por el Consejo Nacional de Po-

blación (Conapo) en 116.9 millones de personas. En 2017 la PEA es de 53.6 millones de trabajadores y la población, según la proyección del Conapo, es de 123.5 millones de mexicanos en total. La población es dinámica, crece, no es estática.

Los indicadores de la PEA del Inegi en mayo de 2017 computaban a 53 millones 600 mil trabajadores activos. En su reporte de la ENOE correspondiente al primer trimestre de 2017 reportó un índice de informalidad del 57.2 por ciento. Si se aplica este porcentaje a los 53 millones 600 mil de la PEA el resultado es 30 millones 659 mil personas. Sin embargo, el Inegi solo habló de 29 millones 700 mil personas con trabajos informales. De cualquier manera, la cantidad de trabajadores informales no se ha reducido en el tres por ciento que

se dice, porque en 2012 se reportaron 29 millones 300 mil trabajadores en la informalidad.

Además, la PEA de 2012 era de 50.7 millones y el porcentaje de informalidad era del 60.1 por ciento. Si se hace el mismo cálculo, resulta que no había 29 millones 300 mil trabajadores, sino 30 millones 470 mil. Lo cual significa, en todo caso, que proclamar una reducción en un porcentaje del tres por ciento, como el mencionado, serviría para mantener constante la cifra de 30 millones de trabajadores informales, como si la población general y la PEA no hubieran crecido de 2012 a la fecha.

Población sin seguridad social

Otros indicadores muestran a su vez que no parece estar aumentando significativamente la afiliación de trabajado-





Foto: Cuartoscuro

res al IMSS a través de la formalización del empleo. El 13 de junio de 2016, al participar en el seminario Retiro y Salud 2016, organizado por la Asociación Mexicana de Actuarios y Consultores A.C., Juan Pablo Castañón, presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) indicó que el 75 por ciento de la población carece de seguridad social. “Solo una tercera parte de la población mexicana cuenta con una cobertura social contributiva, el ahorro en México es insuficiente. Estamos a tiempo de cambiar el escenario, de lo contrario, se incrementarán los índices de pobreza e informalidad”.

Dos años antes, en su Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2014, el Consejo Nacional Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) indicaba que el

61.2 por ciento de la población carecía de seguridad social. El 17 de febrero de 2017, el Inegi publicó un reporte a propósito del Día Internacional de la Justicia Social en el cual indicó que dos de cada tres trabajadores carecen de seguridad social. Específicamente reveló que 32.5 millones de integrantes de población ocupada, equivalentes al 62.5 por ciento de la PEA, carece de esta prestación social y solamente 19.2 millones (del total de 53.6 millones de personas económicamente activas) eran derechohabientes de alguna institución como el IMSS. Además, que la mitad de la PEA obtenía dos salarios mínimos equivalentes a 160 pesos diarios.

Amplio y complejo problema

El trabajo independiente, los oficios artesanales y el comercio en las ca-

lles no representan específicamente la informalidad laboral, ya que ésta se configura con base en un problema de mayor complejidad ocasionado por la introducción del modelo económico neoliberal en el país, de acuerdo con diversos especialistas de la OIT que han investigado este problema en países subdesarrollados como México, al cual ahora denominan “empleo no estructurado” o trabajo en el “sector no estructurado”.

El análisis *Economía Informal: Evolución reciente y perspectivas*, elaborado por Sara Ochoa León, del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) en la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados, señala en las páginas 5 y 12: “(...) generalmente la economía informal se asocia al ambulantaje y a sus efectos negativos para el comercio establecido, la recaudación fiscal y el comercio interno. Sin embargo, es un fenómeno mucho más complejo con incidencia en actividades económicas muy diversas como la industria manufacturera, el comercio y los servicios y con una gran heterogeneidad de los agentes involucrados; por ejemplo, en las formas que adquieren las actividades que ejercen y en sus niveles de ingreso (...) el empleo informal puede incluir los trabajadores por su cuenta, en empresas informales, trabajadores casuales sin empleo fijo, trabajadores domésticos remunerados, trabajadores a tiempo parcial, no registrados y empleadores de empresas informales (...)”.

Opción de sobrevivencia

Actualmente dos tercios de la PEA mexicana trabajan en la informalidad y aunque es un fenómeno nacional, los mayores índices se ubican en la mitad centro sur del país, donde se localizan los estados más pobres como Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Esta última entidad es, por cierto, la número uno en informalidad con el 82 por ciento de sus

trabajadores laborando en esas condiciones.

En la página 5 del documento *Economía Informal: Evolución reciente y perspectivas*, se afirma que la “(...) economía informal genera también ciertos efectos positivos; uno de ellos está relacionado con la posibilidad de obtener ingresos para los sectores más pobres de la población (...) sin embargo, dada su permanencia en la pobreza, la economía informal es más una opción de supervivencia que de superación de la pobreza (...)”.

En la página 6 se dice asimismo que la “(...) economía informal se considera como una alternativa para obtener ingresos, sobre todo para la población más pobre y con menores posibilidades de integrarse al sector formal de la economía. Según el Inegi, el subsector informal de México ha sido una alternativa de generación de un mayor ingreso familiar y/o una forma de compensar un estatus de desempleo, entre otros fines (...)”.

Neoliberalismo: desempleo e informalidad

Investigaciones académicas sobre el tema coinciden en que la informalidad laboral es una creación del modelo económico neoliberal –implantado en México a partir de 1982 por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) a raíz de la crisis financiero de ese mismo año– y por tanto una de sus contradicciones, aseveran por un lado John Saxe Fernández, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, en su trabajo *La Subordinación en la Etapa Neoliberal*, cuarta parte, referente al gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), y por otro Eduardo Margain en su libro *El Tratado de Libre Comercio y la Crisis del Neoliberalismo Mexicano*, editado en 1995 por el Centro de Investigaciones de América del Norte de la UNAM.

Javier García Aguilar, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM,

afirma que el desempleo y su fenómeno asociado, la informalidad laboral, fueron las primeras consecuencias sociales de la puesta en marcha de este modelo en el primer sexenio neoliberal encabezado De la Madrid Hurtado (1982-1988).

En la ponencia *Las políticas de empleo y población informal en México durante la modernización económica*, presentada por García Aguilar durante el Cuarto Congreso Nacional de Estudios del Trabajo en 2003, señala. “(...) en la década de los ochenta, buena parte de los países y gobiernos iniciaron una reestructuración o modernización económica, El grueso de los gobiernos abandonó el esquema de la economía cerrada o protegida, y han dado pasos acelerados para tener economías abiertas y orientadas a la producción para el mercado mundial. El cambio de modelo o de la política económica ha tenido costos sociales amplios y profundos (...) la política económica propuesta y denominada liberal no ha encontrado fórmulas para el crecimiento económico. La población ha crecido de manera natural. Por su parte, la población asalariada, con empleo fijo y prestaciones sociales viene descendiendo. Enseguida, la población informal crece de manera acelerada y se convierte en un problema sin resolver (...)”.

García dice que en el gobierno de De la Madrid se evidenciaron las contradicciones de este modelo económico enfocado a la acumulación de riqueza particular por encima de toda consecuencia social. “(...) En el periodo 1982-1988 el crecimiento del PIB fue cero. El desempleo se multiplicó, tanto por los despidos como por la falta de nuevas empresas o industrias; también se incrementó por el crecimiento natural, explosivo, de la población que llegaba a los 18 años, la edad legal y plena para contratarse libremente en el mercado de trabajo. A partir de este sexenio, el desempleo se convirtió en un problema gigante. Las cifras sobre el desempleo total y la economía informal crecieron rápidamente (...) En 1988 (...)

el desempleo llegaba a seis millones de mexicanos (...)”.

En *Subordinación en la Etapa Neoliberal* Saxe Fernández dice: “(...) Al neoliberalismo hay que entenderlo como lo que es, una política económica de índole capitalista tardía, programada para consolidar el dominio transnacional propio del capital monopolista; así, capitalismo imperialista que incide en las Naciones del Sur sometiénolas de manera progresiva a la implementación de medidas contraccionistas, favoreciendo al gran capital nacional y transnacional en detrimento de la economía popular, empleando la crisis, el *shock* causado, para emplear medidas que ahondan más el deterioro social en beneficio de la recuperación de la ganancia capitalista (...)”.

“(...) Fieles al dogma neoliberal-monetarista de que los salarios y el gasto público son inflacionarios; la crisis se combate deprimiendo la economía (la auténtica). Sin que la inflación fuese contenida, puesto que las empresas monopolistas incrementan sus precios para mantener sus ganancias a flote, tal y como lo suelen realizar cuando están en dificultades, trasladando a los precios de sus productos los costos y algo más, por aquello de la plusvalía y las ganancias netas (...)”.

En abono a lo expuesto por Javier García, en la actualidad existen dos millones de desempleados, aproximadamente 700 mil menos que hace cuatro años, según datos del Inegi, es decir, la tasa de más del cuatro por ciento se ha reducido al 3.6 por ciento del total de trabajadores (de la PEA), mientras que el 57.2 por ciento labora en la informalidad. Con estos números resulta evidente que el empleo informal matiza el desempleo. En el mercado libre, las personas buscan una forma de obtener recursos para sobrevivir y/o incrementar sus ingresos familiares, ya sea de manera independiente y/o aceptando labores sin prestaciones sociales, bajos salarios y condiciones laborales precarias. **b**

REPORTAJE
Enrique Ramos Pluma
kikinpluma@gmail.com



ENTREVISTA
Enrique Ramos Pluma
kikinpluma@gmail.com

19

EL CAPITAL, **UN LIBRO ESCRITO PARA LA CLASE TRABAJADORA**

ENTREVISTA AL ING. OMAR CARREÓN ABUD



En esta entrevista, el ingeniero Omar Carreón Abud, Coordinador de la Dirección Nacional del Movimiento Antorchista se refiere a *El Capital*, de Carlos Marx, y a su importancia como herramienta para que la juventud estudiosa de México pueda contribuir a cambiar las condiciones en que vivimos, haciendo que surja una nueva forma de pensar, que permita que los jóvenes abran los ojos y entiendan los verdaderos problemas del país y del mundo. Cualquiera con la intención de cambiar la sociedad puede estudiar esta obra tan importante para la clase obrera mundial.

buzos (b): ¿Cuál es el papel de la juventud en la transformación de esta sociedad?

Omar Carreón Abud (OCA): Bueno esta sociedad necesita una transformación urgente; hay muchas cosas que están funcionando muy mal, prácticamente podemos decir que casi nada funciona bien: la educación, la salud, los gastos sociales, la honradez de los gobernantes, la cultura de los gobernantes, todo está en crisis. Lo único que está funcionando bien son las ganancias de los grandes potentados y los datos son irrefutables, ocho grandes ricos en el mundo tienen la misma riqueza que la mitad de la humanidad, o sea una concentración de la riqueza verdaderamente escandalosa. Esto tiene que cambiar y yo creo que los jóvenes son muy importantes porque ellos tienen dos características que no tiene el resto de la población.

Primero: están buscando cuál va a ser su lugar en la vida, y no lo encuentran. La sociedad los está rechazando, no es cierto que a los jóvenes les estén abriendo oportunidades. Los jóvenes en su gran mayoría no encuentran dónde estudiar ni lugar dónde trabajar, así es que el joven en términos generales en esta sociedad capitalista está siendo rechazado. Ésa es una característica que los hace a ellos actores principales en la necesidad del cambio.

Y otra característica es que tienen las cualidades físicas, personales, de edad para ponerse al frente de esta transformación. Las personas de edad, muchas de ellas, tienen compromisos, tienen familiares que atender, tienen enferme-

dades que curarse y su papel en ese sentido puede ser más limitado.

Entonces puesto que estamos hablando de seres humanos que buscan un lugar en la vida, que no tienen compromisos y que poseen gran fortaleza física, los jóvenes son decisivos en una transformación social; y si además los jóvenes estudian, se cultivan y acceden a una educación universitaria, se convierten en un actor decisivo para el cambio social, tan urgente para el país y para el mundo.

b: Como sabemos, en esta sociedad se adoctrina a los jóvenes para servir al sistema ¿cómo es posible que a la juventud se le impregne esta nueva ideología?

OCA: La ideología que se le impregna a los jóvenes es la ideología que tiende a justificar al sistema. Es decir que si estamos en un sistema en donde todo funciona mal, todo está destruyendo al hombre y al medio ambiente, para poderlos hacer pasar por la gran mayoría de la población, se necesita toda una política justificadora, de ocultamiento de esta realidad que deriva en la enajenación de la juventud, desviar la atención de viejos y jóvenes de sus problemas fundamentales.

Porque si los jóvenes ponen atención e interés en explicarse la situación, van a llegar a la conclusión necesaria de que esto necesita un cambio. Para que no lleguen a estas conclusiones, obligadas, entonces es necesario distraerlos, apartarlos de los grandes problemas nacionales. Y se les aparta con basura "cultural", se les aparta con alcohol, con droga, exacerbando su actividad sexual; todo con el fin de inhibir su interés e inquietud por transformar a la sociedad. Pero la sociedad necesita un cambio urgente.

b: ¿Cómo llego Marx al descubrimiento de la plusvalía?

OCA: Fue un proceso, él reunió una serie de elementos que en *El Capital* están expuestos en un determinado orden, pero ese orden se lo dio él para hacer su exposición, pero no necesariamente fue la forma como él estudio. Sus estudios llevaron otro camino y luego tuvo que decidir cómo iba a exponer sus descubrimientos.

Se sabe que a él le inquietaba la pobreza, la diferencia enorme entre la capacidad de consumo de la población en la Europa de su tiempo. Marx y Engels son originarios de una zona de Alemania que estuvo ocupada por el ejército francés, que recibió una gran influencia de las tropas napoleónicas y por lo tanto de la política de modernización que llevaron las bayonetas de Napoleón a Alemania. Ellos crecieron en un ambiente progresista; en la zona de la Renania, donde el capitalismo y la burguesía ya se habían desarrollado, lo que les permitió a ellos inquietarse por resolver los problemas nuevos que está planteando la situación.

Entonces Marx se sujeta, estudia la ley del valor, la forma en que el valor contribuye a la formación de una mercancía, cómo la mercancía finalmente tiene que venderse y descubre también que la propia fuerza de trabajo es en sí mismo una mercancía sujeta a la leyes generales del funcionamiento de la mercancía. Entonces él descubre que lo que el capitalista compra es una mercancía llamada fuerza de trabajo y que la desgasta durante el día, la consume, pero al mismo tiempo que la consume ésta crea un nuevo valor y que ése ya no se le paga al obrero. El capitalista paga el desgaste de la mercancía llamada fuerza de trabajo pero no paga la mercancía producida.

b: En una parte de *El Capital*, Marx describe la forma en que los patronos encuentran huecos en las leyes para prolongar la jornada de trabajo. En nuestros días sigue pasando lo mismo. ¿Qué opina de esto?

OCA: Lo que está pasando es que el salario ya no alcanza con un trabajo y entonces la familia obrera, por ejemplo el padre, se ve obligado a tener dos trabajos, a trabajar horas extras para completar el gasto familiar. Y la mujer también se ve obligada a trabajar, porque ahora se necesitan dos salarios para sostener a una familia, y eso en muy malas condiciones. Esto ya es trabajo extra, tiempo de trabajo extra, que no está respetando los límites de la jornada normal de trabajo. Porque la jornada normal de trabajo se supone que está calculada para que sea el padre, el jefe de familia, quien gane lo suficiente para mantener a toda la familia y ahora eso ya no es posible, la madre tiene que trabajar

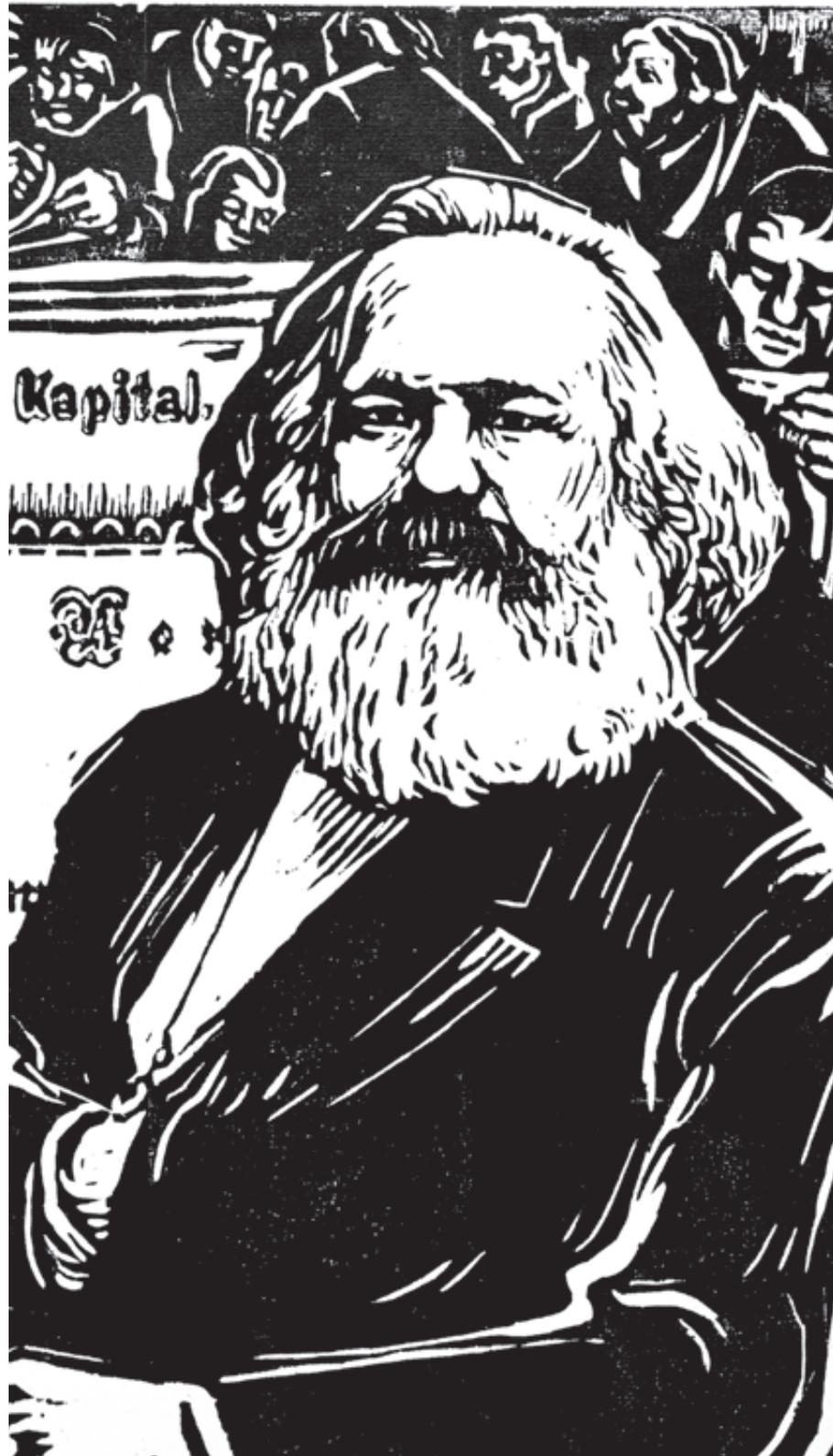




Foto: Cuartoscuro

➤ y las consecuencias que están a la vista. Hay mucha propaganda en contra del sobrepeso en los niños; esta campaña recomienda controlar la comida chatarra, pero no dice que la causa principal es ese trabajo doble del que estamos hablando, la jornada doble de trabajo, que arranca a la madre del hogar y provoca ahora que no haya quién prepare una comida sana, nutritiva para los hijos, a quienes no queda otra alternativa que consumir la satanizada alimentación chatarra.

Entonces los estudios de Marx sobre la jornada de trabajo, sobre la fijación de una jornada normal de trabajo, son importantísimos. No nos olvidemos que tienen un sustento irrefutable: los informes de la comisiones que mandaba el parlamento inglés a averiguar directamente a la fábricas; esas comisiones hacían reportes verdaderamente aterradores de la situación de la clase trabajadora inglesa y del trato que se daba a los niños; esto tampoco ha desaparecido. Apenas se dio a conocer que en México existen dos millones de niños trabajando como peones asalariados.

b: En *El Capital*, Marx denunció la explotación de la clase obrera. Si el Movimiento Antorchista llega al poder, ¿cómo plantea

combatir la explotación de los trabajadores?

OCA: No se puede hacer de manera tajante porque el desarrollo del capitalismo es un desarrollo histórico natural; como los fenómenos propios de la sociedad, que no surgen por decreto y no se pueden dar por terminados por decreto; estos fenómenos surgen por necesidad del desarrollo económico social del desarrollo de la fuerza productiva de la sociedad y como consecuencia de ello van a desaparecer. Mientras no se reúnan las condiciones para la desaparición del capitalismo, éste va a seguir vigente. Lo que se puede hacer es manejar el capitalismo y hacer, vamos a llamarle así, un capitalismo con rostro humano en donde no se permitan sus manifestaciones más brutales y destructivas para el hombre y la naturaleza, sino que se tomen medidas para mantener el desarrollo del capital, pero siempre atendiendo a las necesidades del hombre y al cuidado de la naturaleza que hoy por hoy se ha vuelto a poner en el primer plano de la existencia de la humanidad.

El Capital no está escrito para genios, está escrito para la clase trabajadora; para alguien que tenga interés y disposición de penetrar en lo que dice *El Capital* de Marx. **b**

2014-2018

"Gobiernos antorchistas, gobiernos progresistas"



El H. Ayuntamiento de Tecamatlán y el Movimiento Antorchista felicitan a Tonatiuh Aválos Flores de la Primaria Miguel Hidalgo

por haber ganado en la etapa Nacional de la
Olimpiada del Conocimiento Infantil (OCI).

Después de una larga travesía, el alumno de sexto grado de primaria se coronó en la etapa Nacional de la Olimpiada del Conocimiento Infantil (OCI).

Matemáticas, Historia, Español, Ciencias Naturales, Geografía y conocimientos generales fueron evaluados a los participantes de esta Olimpiada, y Tonatiuh demostró su inteligencia y esfuerzo al obtener un puntaje que lo llevó al triunfo nacional.



@AyuntTecamatlán



Tecamatlán,
Un Gobierno Antorchista

EN BREVE



Foto: Cuartoscuro

ELECCIONES 2018

Las más caras de la historia de México

La jornada electoral de 2018 será la más cara en la historia de México, pues los partidos gastarán dos mil 138.3 millones de pesos solo en las campañas, en contraste con los mil 680.5 millones de pesos gastados en 2012, según estimaciones previas del Instituto Nacional Electoral (INE).

Será en agosto cuando el INE disponga de cifras más exactas para el próximo año, dijo **Ciro Murayama**, su presidente de la Comisión Temporal de Presupuesto 2018.

Sin embargo, mediante la aplicación de la fórmula que indica la ley electoral puede preverse que las elecciones federales serán un 27 por

ciento más caras (457.8 millones de pesos) en comparación con 2012, debido principalmente a que el padrón electoral pasará de 84.4 millones de ciudadanos a 87.1 millones.

Murayama explicó que si en 2018 el INE gastara los mismos 22 mil pesos por casilla que gastó en 2017, tendría que requerir de cerca de tres mil 410 millones de pesos para instalarlas.

Pero aclaró que los consejeros están tratando de que este gasto sea lo "más bajo posible", aunque siempre se buscará garantizar que la renovación del máximo poder político en México se haga de "manera pacífica, legal e institucional".



El voto es una poderosa arma de lucha en manos del pueblo y como toda arma hay que saberla manejar y eso requiere tener elementos que son: no abstenerse, del menú de candidatos hay que escoger al menos malo para que nos gobierne.

Foto: Cortesía MAN

Aquiles Córdova Morán, Secretario General del Movimiento Antorchista Nacional.

En 2012 los partidos recibieron mil 680.5 millones de pesos para financiar sus campañas de propaganda y en 2018 recibirán dos mil 138.3 millones.



Más de 10 millones de ciudadanos serán invitados a participar como funcionarios de casilla en los comicios. A poco menos de un año de la jornada electoral del 1º de julio, las elecciones de 2018 se vislumbran como las más costosas de la historia electoral del país, ya que además de las tres elecciones federales (Presidencia de la República, Senado y Cámara de Diputados) habrá también 30 elecciones locales ese mismo día.

En 2018 los partidos políticos recibirán para el financiamiento de sus campañas de propaganda 457.8 millones de pesos más que en 2012, cifra equivalente al 27 por ciento, toda vez que el padrón electoral pasó de 84.4 millones de ciudadanos inscritos en 2012 a 87.1 millones en junio de este año.



Los más de dos mil millones de pesos de financiamiento a los partidos se calcula con base en el número de ciudadanos inscritos en el padrón electoral por el 65 por ciento de la Unidad de Medida y Actualización (UMA) entre dos.

El corte del padrón al 23 de junio de 2017 era de 87 millones 159 mil 497, que multiplicado por el 65 por ciento de la UMA, que actualmente es de 75.49 pesos diarios entre dos. Es decir, 87 millones 159 mil por 49.0685 entre dos, que es igual a dos mil 138 millones de pesos.

El INE tendrá que localizar a más de 10 millones de ciudadanos para invitarlos a ser funcionarios de casilla, cifra 30 por ciento mayor a la que se tenía prevista antes de la Reforma Electoral, que elevó de 10 a 13 el porcentaje del padrón electoral que será solicitado.

EN BREVE



Foto: EFE

CUMBRE DEL G20

En medio de las tensiones entre EE. UU. y Rusia

El presidente de Estados Unidos (EE. UU.), Donald Trump, se reunió con su homólogo ruso, Vladimir Putin, en la cumbre del Grupo de los 20 en Hamburgo, Alemania. El asesor de Seguridad Nacional estadounidense, H.R. McMaster, hizo el anuncio en una conferencia de prensa y añadió que "no hay una agenda específica. Realmente será de lo que quiera hablar el presidente".

Este primer encuentro presencial entre los dos líderes se produjo en medio de las tensiones entre EE. UU. y Rusia por una serie de

asuntos que incluyen el conflicto sirio, la crisis ucraniana y la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En abril Trump dijo que su país "no se lleva bien con Rusia en absoluto" y que las relaciones entre las dos naciones podrían encontrarse en su mínimo histórico". A mediados de mayo, en su reunión con el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, Trump expresó su deseo de construir una mejor relación entre los dos países.



Instagram tendrá un filtro para comentarios ofensivos.

LO BUENO

LO MALO

En cuatro meses Instagram sumó 100 millones de nuevos usuarios a su plataforma de fotografía y video, con los que llegó a un total de 700 millones de usuarios en el mundo.



COLOMBIA

→ La FARC dejan las armas

La guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) completó el lunes 26 de junio la entrega de sus armas a la misión de la Organización Naciones Unidas (ONU) en Bogotá, en el marco del acuerdo de paz para finalizar más de 50 años de conflicto, detalló el organismo internacional.

"Al día de hoy la Misión tiene almacenado el conjunto de las armas individuales de las FARC registradas: siete mil 132 armas salvo aquellas que, de



Foto: Getty Images

conformidad con la Hoja de Ruta, servirán para dar seguridad a los 26 campamentos" donde están concentrados unos siete mil guerrilleros, indicó la ONU en un comunicado.

El texto dice además que para el 1º de agosto de 2017, la Misión "habrá almacenado todo el armamento existente en los campamentos y extraído sus contenedores de las zonas y puntos de normalización, los cuales pasarán a ser espacios territoriales de capacitación y reincorporación".



**OMAR
CARREÓN ABUD**

omar.carreon.abud@buzos.com.mx

LA DESAPARICIÓN DE LA URSS Y EL MODELO ECONÓMICO

En el año 2005, Vladimir Putin dijo ante el parlamento ruso que el colapso de la Unión Soviética había sido el mayor desastre geopolítico del siglo XX. Probablemente se quedó corto porque, a mi ver, no sería exagerado asegurar que lo fue de toda la historia de la humanidad. Por lo que respecta a Rusia, uno de los países -el más grande y poblado- a la deriva por el desmembramiento de la URSS, debe recordarse que de la noche a la mañana 25 millones de rusos se despertaron fuera de su país, que el Producto Interno Bruto se contrajo a la mitad y la inversión en un 80 por ciento, que el 75 por ciento de la población cayó en la pobreza y, para los que gustan de señalar a Rusia como una potencia amenazadora de la paz mundial, informo que solo el aumento para el presupuesto de defensa de Estados Unidos (EE. UU.) que propone Donald Trump para el año que entra, es decir, 54 mil millones de dólares más, equivale al 80 por ciento del gasto actual anual de Rusia en este sector.

La caída de la Unión Soviética, celebrada por los más poderosos medios de comunicación del mundo como una gran victoria de la libertad, la democracia y el progreso, que marcó “el fin de la historia” (en palabras de Francis Fukuyama) y, supuestamente, abrió las compuertas al progreso sostenido y la felicidad universal, no ha cumplido con ninguna de esas nobles expectativas. Ha resultado todo lo contrario. Se ha desbocado la agresividad de los sectores militaristas y reaccionarios de EE. UU. y ha sumido al mundo en terribles años de guerras continuas que le han costado al pueblo norteamericano seis millones de millones de dólares, sin contar los millones de vidas humanas en todo el planeta.

La caída de la Unión Soviética y el capitalismo salvaje resultante impactaron al propio EE. UU. La ley de la concatenación universal de los fenómenos no perdona. ¿Quién iba a decir que con ese cataclismo geopolítico iban a acudir centenas de millones de oferentes de fuerza de trabajo en todo el mundo buscando un empleo y que se abriría entre ellos una durísima competencia que, con la complicidad de sus respectivas burguesías, arrojaría al suelo los salarios? ¿Y quién hubiera previsto las consecuencias catastróficas de la salida masiva de capitales de EE. UU., que de por sí no tienen patria? Hay al respecto un interesante artículo de Paul Craig Roberts, Secretario Asistente del Tesoro en el gobierno de Ronald Reagan, publicado en el portal Infowars.com el pasado 30 de octubre de 2015, en el que el autor hace referencia a otro artículo anterior suyo, publicado en coautoría con el Senador Charles Scheler en el New York Times del seis de enero de 2004, documento en el que refutaba la idea de que los empleos que se iban al extranjero eran simplemente libre comercio y, Craig Roberts, añade ahora que, unos días después de aparecido aquel artículo y como consecuencia de lo dicho ahí, participó en un panel televisado en el que fue todavía más contundente: aseguró que la salida de empleos al extranjero provocaría que, en 20 años, EE. UU. quedaría convertido en un país del tercer mundo. ¿Y no es cierto que ahora, a un poco más de la mitad de ese plazo, la desocupación real azota a EE. UU.? ¿No es cierto que Detroit no es ya ni la sombra de lo que alguna vez fue? ¿No es cierto que los estados de la unión de la zona conocida como el Cinturón del óxido y de la zona de los Apalaches, sumidos en la pobreza y creyendo sus

promesas, son los que votaron por Donald Trump? ¿No es cierto que con toda la campaña de ataques que tiene encima, su discurso a favor de los empleos y ofreciendo colocar a EE. UU. primero, volvió a ganar votaciones, ahora en dos distritos electorales, el 5 de Carolina del Sur y el 6 de Georgia, dejando pasmados a los analistas y a los propios demócratas? EE. UU. está adquiriendo las detestables características del tercer mundo.

La inconformidad con el Partido Demócrata no solo tiene su origen en la salida de los capitales y, consecuentemente, de los empleos, sino en la destrucción de buena parte del Estado del bienestar que se había levantado desde principios de los años 30 como medida para evitar que los trabajadores norteamericanos (y los del mundo entero) voltearan a ver los éxitos de la Revolución rusa en la Unión Soviética. Desde que estuvo en campaña, William Clinton, el primer presidente de la era post Unión soviética, prometió “acabar con el Estado de bienestar tal como lo conocemos” y, solo como ejemplo, en 1996, firmó la ley llamada de “Responsabilidad personal y Reconciliación para la oportunidad en el empleo” y, con ella, los pobres beneficiados con ayudas en efectivo en EE. UU. pasaron de 13 millones en 1995, a tres millones en la actualidad. He ahí una de las explicaciones de la derrota de Hillary Clinton.

En México también se aplicó la política de acabar con el Estado de bienestar. La privatización de cientos de empresas del Estado (que no termina todavía) que proporcionaban mercancías y servicios a bajo costo, no fue la única de las medidas. Vale la pena referirse a otro de sus aspectos que pronto hará erupción: el abandono de la responsabilidad del Estado para proporcionar a la clase trabajadora una vejez digna. El Estado de bienestar pagaba las jubilaciones con fondos públicos; a partir de 1995, desaparecido el mal ejemplo de la URSS, se reformó la ley del IMSS y se inauguró la época de las “cuentas individuales”, el Estado abandonaba la obligación de mantener durante su vejez a los trabajadores y se la endosaba a cada trabajador en particular obligándolo a ahorrar una parte de su magro salario para cuando ya no estuviera en posibilidades de trabajar. Aparecieron las poderosas Afores que, comedidamente, se encargaban de “cuidar” el ahorro de los trabajadores invirtiéndolo con provechosos intereses. Han pasado 20 años, el año próximo “egresa”

del humanitario programa la primera generación de jubilados quienes recibirán de sus respectivas Afores una “tasa de remplazo”, es decir, un pago por jubilación, que apenas llegará al 26 por ciento de su último salario cobrado. Más pobreza en nuestro futuro.

El fin del Estado de bienestar significó el Estado capitalista barato, el que ya no necesita fingir que puede proporcionar una vida mejor para las grandes masas y, por tanto, no molesta a las clases poderosas obligándolas a que moderen sus fabulosas utilidades y paguen más impuestos para promover una mejor distribución de la riqueza. El de ahora, el Estado del neoliberalismo, otorga prioridad a las grandes empresas sobre los trabajadores. Si se trata de la destrucción capitalista de la naturaleza, del uso de los recursos naturales del país, de la explotación bárbara de la fuerza de trabajo, todo está a favor de la clase capitalista. Pero este nuevo Estado del modelo neoliberal está colapsando y debe cambiarse, está provocando pavorosas crisis económicas con su cauda de empobrecimiento masivo y, consecuentemente, está aumentando cada hora que pasa la irritación y la protesta social en múltiples formas. El modelo neoliberal es una de las terribles consecuencias de la caída de la Unión Soviética. ¿Exagerado? Vea lo que escribió hace dos años el mencionado Paul Craig Roberts, uno de los más altos funcionarios del gobierno de Ronald Reagan: “El colapso de la Unión Soviética es lo peor que le ha pasado a EE. UU.”. ¿Y a México? ¿Qué diría con respecto a México? **▮**

La caída de la Unión Soviética, celebrada por los más poderosos medios de comunicación del mundo como una gran victoria de la libertad, la democracia y el progreso, que marcó “el fin de la historia” (en palabras de Francis Fukuyama) y, supuestamente, abrió las compuertas al progreso sostenido y la felicidad universal, no ha cumplido con ninguna de esas nobles expectativas.

AQUILES CÓRDOVA MORÁN ES INGENIERO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO ANTORCHISTA NACIONAL. ARTICULISTA EN MÁS DE 60 MEDIOS, CONFERENCISTA Y AUTOR DE 24 LIBROS.



**AQUILES
CÓRDOVA MORÁN**

antorcha@antorchacampechina.org.mx

¿TIENEN SOLUCIÓN LOS MALES DEL PAÍS?

Se cuenta que cuando alguien planteaba a César un problema de exagerada dificultad, éste, después de oírlo, le decía éstas o parecidas palabras: tú no necesitas, de mí, favor y ayuda; lo que necesitas es una revolución. Pues bien, a riesgo de alarmar más de la cuenta a los asustadizos y a los convenencieros de siempre, me atrevo a decir que algo semejante deben oír los mexicanos de hoy. Veamos.

Desde hace décadas se sabe que nuestra economía no funciona; que anda mal porque no crecemos lo suficiente para dar empleo bien remunerado a quien lo necesita; porque no hay un plan de industrialización y, por tanto, no somos capaces de producir siquiera una pasta de dientes sin la ayuda norteamericana; porque el 90 por ciento de lo que exportamos va al mercado de Estados Unidos; porque no hay ahorro nacional (y el que existe se destina a fines ajenos al interés nacional) y nuestra inversión depende del capital extranjero; porque no generamos tecnología propia y, en consecuencia, nuestro aparato productivo es ineficiente y muy dependiente del exterior. En una palabra: carecemos de una política económica coherente, científicamente armada para superar nuestras debilidades y meter al país en el círculo virtuoso del crecimiento y del desarrollo sostenido y sustentable.

Salvo pequeños islotes de explotación moderna, nuestra agricultura es mayoritariamente autoconsumista, y pretende sobrevivir mediante subsidios gubernamentales y una política proteccionista anacrónica. El gobierno, por su parte, quiere remediar la situación aplicando brutalmente el principio de la selección natural, es decir, abriendo las compuertas a la competencia extranjera para acabar de golpe

con los débiles e ineficientes, y que sólo sobrevivan los más fuertes.

Que ello implique que miles de familias se verán forzadas a convertirse en parias de las ciudades, en emigrantes ilegales, en carne de cañón del crimen organizado, o a morir de hambre simplemente, es algo que no parece preocupar a los poderosos; y eso se demuestra porque, como ya se dijo, no hay una política de impulso a los otros sectores de la economía, de modo que puedan dar acomodo a los expulsados del campo.

En materia educativa, estamos a la cola de los países de la OCDE, es decir, no estamos formando profesionistas y técnicos de alto nivel, y menos investigadores de avanzada, sabios que generen ciencia nueva e inventos que revolucionen nuestro modo de producir. Maestros y alumnos en edad de votar, son usados como instrumentos electorales, y los ascensos, incrementos salariales y otras conquistas laborales, son administrados y dosificados con criterios políticos y clientelares. Esta distorsión del sistema educativo es, al mismo tiempo, síntoma y consecuencia de un aparato productivo anémico, dependiente y conformista, pues, si no fuera así, dicho aparato sería el primero en exigir profesionales de alta calidad para su servicio.

Suma y sigue. Somos uno de los países con peor reparto de la renta nacional, y, a pesar de ello, la clase patronal se niega a aumentar los salarios de sus trabajadores, alegando que ello solo provocaría un alza generalizada de los precios.

Fingen olvidar que el valor de sus mercancías depende de la cantidad de trabajo que encierren, es decir, en última instancia, de la productividad del trabajo, y no del salario del obrero. Pero lo que sí es cierto es que el producto nuevo de cada jornada

de labor se divide en salario y ganancia, y que, por tanto, si aumenta el primero, forzosamente tiene que disminuir la segunda, y eso es, justamente, lo que no quieren los empleadores.

En síntesis, la pobreza en México se debe, en el fondo, a que la clase patronal quiere utilidades de primer mundo pagando salarios de tercer y aun de cuarto mundo. La ley del embudo.

Como consecuencia inevitable, se han desbordado otras dos plagas de Egipto: la corrupción y la inseguridad. Que estos males son efectos y no *causa sui*, se pone de manifiesto tan pronto se ensayan medidas enérgicas en su contra.

Por ejemplo, sexenios van y vienen, presidentes van y vienen combatiéndola, pero la corrupción sigue ahí. ¿Por qué resiste a todo? Porque no es culpa de un individuo o de un pequeño grupo, sino fruto del sistema mismo, de su falta de equidad en el reparto de la riqueza, por un lado, y del llamado cotidiano, por otro, a hacerse rico y a consumir a lo bestia, sea como sea. En un sistema así, la corrupción se institucionaliza, se gangrena todo el aparato de poder por ese método, “ilegal” pero efectivo, de repartirse la riqueza. “Gobernar es robar” sentencia un personaje de Albert Camus.

Y algo semejante pasa con el narcotráfico y el contrabando (de mercancías y de armas): hoy vemos cómo, con cada ataque del Gobierno Federal, brotan nuevas cabezas de la hidra donde quiera que se pone la mano. Eso dice a las claras que la lucha no es contra unos cuantos “capos”, sino contra cuerpos policiacos enteros, contra jueces y funcionarios del más alto nivel, contra el personal de todas las aduanas del país. En resumen, contra una buena parte del aparato de poder.

Así las cosas ¿tienen remedio los males del país? Sí; solo que no convencional; requieren, como decía César, una revolución. Me apresuro a aclarar que no me refiero al viejo y gastado concepto de revuelta armada de todos contra todos, sino a una revolución en la ley y con la ley, aplicando la ley, pero eso sí, de manera radical; una revolución que barra el viejo aparato de la burocracia corrupta y cree un nuevo equipo de gobierno, dispuesto a sanar a la nación cueste lo que cueste y en un plazo perentorio. No es un nuevo partido o un nuevo Presidente lo que necesitamos, sino una nueva clase en el poder: el pueblo, pues solo el pueblo es honrado, justo, equitativo y racional, como lo demostraron en su momento todas las verdaderas revoluciones que en el mundo han sido. Y para eso, en rigor, no se necesitan armas, sino solo una democracia auténtica, que respete y permita ejercer la genuina voluntad popular. **▮**

Sí; solo que no convencional; requieren, como decía César, una revolución... No me refiero al viejo y gastado concepto de revuelta armada de todos contra todos, sino a una revolución en la ley y con la ley, aplicando la ley, de manera radical.

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE LOS LIBROS *MARGINACIÓN URBANA E INDUSTRIA AZUCARERA Y TENENCIA DE LA TIERRA*.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

cemeesabelpz@gmail.com
 Abel Pérez Zamorano

ESTADOS UNIDOS, LIDERAZGO DECADENTE DEL CAPITALISMO MUNDIAL

El progreso social no es una serie inconexa de eventos fortuitos, producto de la simple imaginación o de tal o cual ideología; está regido por leyes. Existen regularidades, tendencias científicamente definidas; por ejemplo, la ley general de la acumulación del capital, fuente de incontenibles tendencias oligopólicas y monopólicas, origen de gigantescos consorcios que dominan al mundo y que propician el fortalecimiento de bloques de países que avasallan al debilitado Estado-nación y al mercado estrictamente nacional. Las economías capitalistas desarrolladas no caben ya en su estrecho marco nacional; su crecimiento no puede continuar en sus primitivas formas y necesitan crear mercados mayores, sea por asociación, como la Unión Europea o el Mercosur, absorbiendo a países pobres, como el TLC, o mediante guerras de conquista. Esta necesidad resulta, en última instancia, de la constante innovación tecnológica, acicateada por la búsqueda de competitividad y más ganancias.

Esto se asocia con la anarquía en la producción, característica de la economía capitalista, que por definición no puede ser sometida a control; intentarlo significa chocar con la propiedad privada y caer en el pecado de economía “centralmente planificada”, algo inaudito, pues afecta a los dueños del mundo, que en el neoliberalismo gozan de la más amplia “desregulación”, o sea, de hacer su absoluta voluntad. Otra tendencia es la liberalización del capital: entrar y salir libremente de cada país, dependiendo de las utilidades comparativas esperables. El capital también requiere la libre movilidad del trabajo, que los trabajadores, calificados o no, estén disponibles cuando y donde se les requiera. Por eso, acuerdos

migratorios y tratados como Schengen, al interior de la Unión Europea.

Desde su triunfo en la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos (EE. UU.) encarnó estas tendencias y necesidades universales del capital, conquistando así el liderazgo. Su política se correspondía con las leyes del desarrollo, las acomodaba e interpretaba, ganando así la adhesión, e incluso sumisión, de las naciones. Fue el paradigma de capitalismo exitoso, tanto que a la caída del socialismo en Europa oriental y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Francis Fukuyama postuló que solo el modelo americano garantizaba viabilidad, en contraste con otras formas fallidas de organización económica y social. Mas hoy, todo indica que aquel liderazgo responde cada vez menos a las necesidades del desarrollo del comercio y la economía, como se aprecia en el viraje introducido por la administración de Trump.

Sus principales acciones son consistentes y muestran una misma lógica. Desde la campaña presidencial enfiló sus baterías contra el TLC, al que considera desventajoso en varios aspectos; en enero pasado abandonó el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, que obligaba a operar en condiciones de libre comercio con otras naciones y exponerse a la mayor competitividad de varias de ellas. Ha reforzado las sanciones contra Rusia, castigando el comercio de ese país con Europa, generando inconformidad entre varios sectores empresariales. Pretende revertir el levantamiento de sanciones económicas a Irán, país al que considera competitivo en el mercado del gas y el petróleo. Impide a capitales norteamericanos invertir en México, que compite con mano de obra barata. Pretende impedir la construcción del ga-

ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.

soducto North Stream II, entre Rusia y Alemania, porque le compite, y es que EE. UU. desea controlar ese estratégico sector, algo imposible en una competencia en buena lid; de instalarse el gasoducto, beneficiará a toda Europa y crecerán el intercambio, el bienestar social y las economías, gracias a la energía rusa barata. EE. UU. creó al Estado Islámico y promueve la guerra en Siria, Irak y el Kurdistán, para impedir que las mercancías chinas se abran paso a los mercados de Medio Oriente y Europa a través del estratégico corredor de la “Nueva Ruta de la Seda”; así obstruiría las relaciones comerciales ahí donde no puede competir. En fin, el empequeñecimiento de su liderazgo se ve también en su retirada del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Claro que esta política obstruye relaciones comerciales y utilidades para empresas del mundo capitalista y genera oposición en gobiernos antes sumisos; así se explican los choques, por ejemplo, con la canciller alemana Ángela Merkel.

Ha asumido esa postura de obstáculo al comercio y a los movimientos de capital por la pérdida de su propia competitividad, mientras otros países ganan la partida, destacadamente China, hoy principal origen de inversión extranjera en África y progresivamente en Latinoamérica. EE. UU. es el país más endeudado, debido, en parte, a su creciente déficit comercial con China, país al que ¡pide prestado para comprarle! Para Brasil, EE. UU. no es ya su principal socio comercial: es China. La producción norteamericana deja de ser en varios productos la más barata y competitiva; de ahí la tendencia a encerrarse, protegerse por vías extraeconómicas y bloquear en lo posible el libre despliegue del capital global, como aranceles al acero y medidas no arancelarias en otros productos. Ejemplo de la mayor competitividad de China es su reconocida supremacía como productor de energía solar, y fabricante de trenes de alta velocidad —tanto que ganó el contrato para construir el de México a Querétaro, pero por un golpe de autoridad, donde claramente se adivina la mano de Washington, le fue cancelado. Al convertirse en gendarme del mundo y depender excesivamente de su acción militar, la industria bélica devino sector determinante, y EE. UU. ha gastado ingentes recursos, que no tiene, para financiar a la OTAN y sostener bases militares en varios puntos del planeta; para sostener su presencia en Afganistán, a donde Trump envía hoy más soldados, o interviniendo directamente en Irak, de donde se suponía estaba retirándose (Joseph Stiglitz ha estimado

el costo de estas aventuras, fuera del alcance de la estancada economía americana). Su política guerrera le lleva a gastar en el mundo lo que necesitaría interiormente en educación e investigación científica, o en la salud de su pueblo.

La economía no ha recuperado su vigor previo a la crisis de 2007, mientras la ciencia, la tecnología y las instituciones educativas pierden terreno. Su industria automotriz, otrora de indiscutible supremacía comercial, no puede ahora competir con armadoras extranjeras, lo que obliga a frenar el acceso de vehículos ensamblados en el exterior. Por eso, por razones económicas y políticas, nuevos países tradicionalmente proestadounidenses se acercan a China y Rusia; es el caso de Filipinas, Turquía, y varias naciones de África y Latinoamérica. Incluso Qatar muestra cierta independencia respecto al dominio hegemónico Saudí-americano. En ese mismo contexto se explican los coletazos del liderazgo decadente ante esfuerzos de independencia como el de Venezuela, a la que se pretende aplastar mediante un golpe de Estado al más viejo estilo, promovido desde Washington.

En fin, mientras el liderazgo mundial norteamericano declina, el eje chino-ruso es hoy, paradójicamente, la avanzada en el progreso de la economía mundial, con una estrategia que propicia el desarrollo con más eficiencia económica y con equidad distributiva. China es la promotora más activa del avance industrial e intercambio, de una política progresista, de relaciones comerciales y diplomáticas favorables para los pueblos, opuesta a la de saqueo y depredación hasta hoy aplicada. Y no olvidemos que el desarrollo capitalista, su dialéctica, es condición para la evolución de la sociedad hacia formas históricamente superiores de organización; y el de China no es el capitalismo salvaje, sino controlado por un gobierno popular, en una relación socialmente benéfica. ♣

Las economías capitalistas desarrolladas no caben ya en su estrecho marco nacional; su crecimiento no puede continuar en sus primitivas formas y necesitan crear mercados mayores, sea por asociación, como la Unión Europea o el Mercosur, absorbiendo a países pobres, como el TLC, o mediante guerras de conquista.



Perfil

BRASIL ACOSTA PEÑA ES DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON, FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

brasil.acosta@gmail.com



LA FRANJA Y LA RUTA

En una muestra de cómo se deben construir los lazos internacionales de cooperación económica sin que detrás de ella se oculten intereses egoístas, mezquinos o económicos, China ha planteado “la franja y la ruta”. El presidente de China, Xi Jinping, doctor en economía marxista, planteó que este proyecto se trata de “la construcción de una ruta de paz, prosperidad, apertura, innovación y civilización”, según se lee en un artículo de la revista *China Hoy*. La filosofía de la franja y la ruta, según palabras del propio presidente de China, está asentada “en la cooperación pacífica, en la apertura en la inclusión, en el aprendizaje y en el beneficio mutuo y en la ganancia compartida”. Esta filosofía contrasta con la visión de los halcones norteamericanos, que si se trata de cooperación, la impulsarán a favor de los poderosos capitales norteamericanos; si se trata de ganancias, buscarán sólo aquéllas que beneficien a nuestros vecinos del norte; si se habla de paz y prosperidad, hay que entender guerras, intervenciones arbitrarias y lanzamiento de misiles (recordará usted, amable lector, el caso de Irak, el caso de Afganistán y recientemente el lanzamiento de misiles contra Siria). Si se habla de apertura, los norteamericanos entienden que los demás países deben abrir su economía y ellos seguir protegiendo la propia (si no, recuerde usted, amable lector la veda del atún mexicano so pretexto de que nuestros barcos de pesca cazaban delfines; o recientemente, la controversia en el tema del aguacate mexicano, cuyo ingreso a territorio estadounidense impidió el antimexicano presidente Trump, a pesar de que el guacamole es una de las comidas que más se consumen durante el famoso *Super-Bowl*). Si se habla de aprendizaje, los norteameri-

canos sacan provecho de nuestros conocimientos robándonos a los cerebros más prominentes y poniéndolos a su servicio, etc.

El contraste es claro: los chinos promueven un mundo mejor, la cooperación, la paz, la integración económica de los pueblos, la ganancia mutua, la mejora social, la distribución de la riqueza, el aprendizaje mutuo, etc. Esta actitud nos habla de la posibilidad de construir un mundo mejor, en contraste con la actitud soberbia de Estados Unidos (EE. UU.) que nunca ha dejado de intervenir en la economía y la política del resto del mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, los intereses de EE. UU. se impusieron sobre cualquier otro interés, especialmente después de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que representaba, como sistema social, un gran contrapeso a la filosofía egoísta del capitalismo. De 1989, año en que cayó el Muro de Berlín, símbolo del inicio de la derrota del socialismo mundial (pues pocos años después cayó la Rusia socialista), todo habría sido miel sobre hojuelas para EE. UU. si no fuera porque en la escena económica mundial apareció un gigante: China.

Efectivamente, la amenaza del dragón asiático inició con la Revolución China impulsada por Mao Zedong y más adelante con la corriente revolucionaria de Deng Xiaoping, que desde 1978 inició un proceso basado en una propuesta parecida a la nueva política económica planteada por Lenin y que consiste en permitir el desarrollo del capitalismo, pero bajo la égida del partido comunista quedarían los sectores fundamentales de la economía: los energéticos, las áreas estratégicas, la educación, etc. Así, los chinos se fueron abriendo paso en el mundo. Hubo quienes se burlaban

de los chinos, pues producían mercancías baratas y de mala calidad, comparadas, por poner un ejemplo, con las mercancías hechas en Japón. Recuerdo que mi bisabuelo me hizo un regalo: era un reloj hecho en China, era un reloj calculadora. Sí servía y tenía luz, pero al poco tiempo se descompuso. Este reloj calculadora hecho en Japón, estaba muy lejos de ser un producto de buena calidad; pero los japoneses apenas estaban iniciando su proceso de aprendizaje y hoy son los primeros productores de relojes en el mundo y las mejores computadoras del mundo se fabrican en China.

En el 2009, China superó la producción anual de EE. UU., perfilándose como una de las poderosas naciones a las que Nixon señalara como un peligro para su país; la historia alcanzó a EE. UU., que ahora le debe a China mil 59 billones de dólares. De qué tamaño es la deuda, lo dice la revista Forbes: “China no reclamaría toda su deuda al mismo tiempo. Si lo hiciera, la demanda del dólar se desplomaría como una roca. Este colapso del dólar perturbaría los mercados internacionales aún más que la crisis financiera de 2008”. Los bienes de consumo indispensables para los estadounidenses en su vida cotidiana hoy se producen, principalmente, en China. Es un hecho: los chinos dominan el mercado y la historia golpea la soberbia de los norteamericanos.

China encabeza un proyecto al que hay que poner atención y apoyar. “La franja y la ruta” nace del nombre de la ruta de la seda, y busca incluir a América Latina proponiendo, a diferencia de EE. UU., no intervenir en los asuntos internos de otros países, no difundir su sistema social y modelo de desarrollo, no imponerlos a otras naciones, no repetir viejos juegos geopolíticos, ni formar un pequeño grupo que destruya la estabilidad. Si ponemos atención a estos compromisos, promete hacer justo lo contrario que EE. UU., que impone su modelo vía el FMI, el Banco Mundial, etc.; que crea grupos de desestabilización como en Venezuela, donde la reacción con Lilia Tintori ha fracasado y donde ahora se im-

plementan actos de provocación utilizando grupos de provocadores para desestabilizar a la Revolución Bolivariana en nombre de la “democracia”, que no es más que un pretexto para hacerse del control del petróleo y los importantes recursos naturales del país sudamericano.

Aprendamos de la solidaridad de China, sigamos su ejemplo e impulsemos el proyecto "la franja y la ruta", para construir el mundo mejor que tanto está haciendo falta. **▮**

La filosofía de “la franja y la ruta”, según palabras del propio presidente de China, está asentada “en la cooperación pacífica, en la apertura en la inclusión, en el aprendizaje y en el beneficio mutuo y en la ganancia compartida”. Esta filosofía contrasta con la visión de los halcones norteamericanos.

ACUICATL

(AGUA QUE CANTA)



LA MEJOR AGUA, AL MENOR PRECIO

Agua purificada baja en sales

PURIFICADORAS

Texcoco

Purificadora Acuícatl,
Av. Margarita Morán, Mz. 26, Lt. 1, esq.
calle Ramón López Velarde y calle Víctor
Hugo, Colonia Víctor Puebla.

Chimalhuacán

Purificadora Acuícatl,
Av. Acuitlapilco, esq. calle Tecomatlán, Mz.
2, Lt. 1 y 2, Colonia Unión Antorchista, Bo.
Acuitlapilco 2da. Sección.

Ixtapaluca

Purificadora Acuícatl,
Av. Fraternidad, esq. calle Emiliano
Zapata, Colonia Cerro del Tejolote.



ACUICATEL
Cel. 5510824322

> Periodista desde hace más de 15 años. Ha trabajado en prensa escrita, radio y televisión (nacional y del estado de Puebla).

La abyecta y masoquista alianza PRD-PAN

Es masoquismo: no existe otro sustantivo que la defina tan bien. La alianza que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) busca con Acción Nacional (PAN) –que de muy buena manera la recibe, con confeti y serpentinas– es un absurdo histórico y una mancha abyecta para quienes se consideran de “izquierda”.

Hace apenas 11 años los perredistas proclamaban a los cuatro vientos y se desgarraban las vestiduras con la denuncia de que el panismo, que en la elección presidencial de 2006 abanderó Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, les había robado la Presidencia de la República, pero ahora buscan el sometimiento ideológico y moral a un candidato albi azul para 2018.

Imposible, increíble, intolerable, surrealista, casquivana, insensata e indigna, son los adjetivos que me vienen a la mente a botepunto para calificar la actitud de los perredistas, principalmente de las corrientes Nueva Izquierda (NI), conocida coloquialmente como *Los Chuchos*, y su cómplice Alternativa Democrática Nacional (ADN).

No se trata de que las alianzas, incluso *antinatura*, como la de panistas con perredistas, sean censurables *per se*, sino que en todas las que ha conformado el PRD con AN, siempre ha salido perdiendo, contundente y sumisamente.

De las 20 alianzas que han integrado históricamente estos dos partidos en elecciones estatales, con 10 triunfos, el PRD ha quedado desdibujado

en la integración de las administraciones y en los proyectos legislativos y gubernamentales.

Los triunfos de esta coalición *antinatura*, acompañada de otros partidos, han sido en Nayarit en 1999,



Chiapas en 2000, Yucatán 2001; Oaxaca, Puebla y Sinaloa en 2010; Baja California en 2013; en Durango y Quintana Roo en 2016 y este año en Veracruz y Nayarit.

El perrredismo, con su escasa fuerza, a pesar de su repunte este año en el Estado de México, es visto como acompañante para los panistas, no como socio ni como aliado indispensable.

Sus entre 10 y 15 puntos porcentuales –cada día más a la baja– sirven

porque algo aportan en las urnas, pero los panistas no consideran a los perredistas para encabezar coaliciones.

De hecho, en los 10 triunfos que han obtenido en conjunto a lo largo de 16 años de alianzas, siempre han sido candidatos expriistas o panistas quienes aparecen en las boletas. Nunca un perredista puro.

La muestra de cómo para el PRD es prescindible completamente Para el PAN, se dio en la elección de 2011 para gobernador en Morelos, cuando los panistas lanzaron a su propio abanderado, Adrián Rivera Pérez, y soslayaron la alianza con los perredistas, quienes postularon a Graco Ramírez Abreu, quien hoy con dificultades y abusos gobierna esa entidad.

Encima, una alianza presidencial sería mortal para el perredismo, que de por sí ha tenido que lidiar en los últimos dos años con la fuga de cuadros y mucha gente de base al Movimiento Regeneración Nacional (Morena).

Si se concreta ese llamado Frente Amplio Opositor, cuya meta es frenar a Andrés Manuel López Obrador, y no al PRI, como dicen, el PRD estará perdiendo una valiosa oportunidad de levantarse y volver a la independencia en comicios.

Las corrientes hegemónicas tirarán por la borda el repunte que obtuvieron en la elección mexiquense y entregarán un capital menguado y poco útil al PAN, partido que también ya midió que en solitario no podrá aspirar a un triunfo en las urnas el TRES de junio de 2018. **b**

La prensa porfiriana de nuestros días

Es curioso ver cómo los profesionales de la pluma, los medios de comunicación y en general la prensa de nuestro país, no logran visualizar que el verdadero problema en México es la enorme desigualdad en que vive la mayor parte de la población y que, de hecho, se ha convertido en un cáncer social que amenaza con colapsar a la sociedad entera.

Se gasta tinta y más tinta en sesudos análisis para convencernos de lo contrario, pero además se distrae a la sociedad en incidentes por demás superficiales como los “XV años de Rubí”, “la feroz guerra contra el narcotráfico”, “los huachicoleros” o el “espionaje”, el más reciente de los sucesos. Así es como el llamado “cuarto poder” juega su papel de servidor fiel de los grupos poderosos del país, decidiendo los temas de discusión de la agenda nacional y dirigiendo la opinión del ciudadano común hacia asuntos que no le conciernen ni le convienen. Salvo en raras ocasiones, algunos medios tocan hechos importantes con la profundidad y la seriedad que se requiere como, por ejemplo, la pobreza, la falta de empleo o los síntomas de los males sociales que están brotando por todos lados.

Si bien es cierto que en los últimos años el crimen se ha cebado contra periodistas, ello no ha sido provocado por querer acallar la “libertad de expresión”, sino más bien como venganzas personales contra muchos periodistas que se han inmiscuido en la vida privada de personajes poderosos y utilizan la información como chantaje para hacerse de unos cuantos pesos; o bien porque escriben por encargo recibiendo una buena paga sin importar el daño físico o moral que provocan sus notas. Pero no ha sido el activismo social, como quiere hacerse ver, la causa por la que muchos de los periodistas han sido victimados.

Pagados desde la esfera del poder, o por grupos empresariales, los periodistas del México actual recuerdan a la prensa del Porfiriato, que se desvivía en elogios por la paz y la modernidad del régimen de Porfirio Díaz. Se sabe que más de la mitad

de ellos, nacionales y corresponsales extranjeros, recibía subvenciones y todo tipo de prebendas —grandes fiestas en salones, manjares y regalos costosos— para elogiar las prácticas feudales de la oligarquía mexicana y sostener la idea de que México era una nación próspera y pujante en la esfera internacional.

En su trabajo periodístico titulado *México bárbaro*, John Kenneth Turner describió cómo la oligarquía estaba de plácemes mientras la servidumbre y el peonaje rural esclavizado era obligado a comprar en las tiendas de raya del propio hacendado, a fin de mantenerlo permanentemente endeudado. Era forzado a pagar esta deuda que siempre crecía pero que además heredaba a sus vástagos, no teniendo más remedio que trabajar gratuitamente tanto para los empresarios nacionales y los inversionistas extranjeros que en dicho sistema hallaron la forma de hacerse de enormes ganancias. En los campos henequeneros de Yucatán, en las fábricas, en el Valle Nacional o en las minas, la explotación era de tal magnitud que los trabajadores vivían menos de un año.

Hoy las cosas no son mejores para el pueblo, pues el sistema de pago con base en un salario mínimo recuerda con mucho al peonaje de don Porfirio. La mano de obra mexicana es casi regalada, por lo que muchos empresarios locales han hecho ganancias estratosféricas debido precisamente a los salarios tan bajos que se pagan en el país. Tan mal estamos en distribución del ingreso, que México cuenta con varios multimillonarios que compiten en el ranking internacional de la riqueza mientras más de 100 millones de mexicanos se ahogan en la pobreza. Y son las grandes transnacionales las que, aprovechándose de la mano de obra barata, de las facilidades otorgadas por el gobierno mexicano y de los tratados de libre comercio, han venido a “salvar” la economía mexicana mediante la elaboración de mercancías altamente competitivas en el mercado internacional.

En días recientes, diversos actores políticos y empresariales como la Coparmex, o grupos de izquierda comenzaron a discutir sobre el salario mínimo. Algunos señalaron la pertinencia de un nuevo aumento emergente porque el anterior, que fue de siete pesos, no provocó inflación. Lo cierto es que en la coyuntura preelectoral de 2018 este aumento se evidencia como demagogia barata, a fin de que el pueblo en su desesperación aplauda a sus benefactores.

Los salarios son la cadena que ata a los trabajadores de cualquiera de las regiones de México. Ya no es necesario engancharlos como en el periodo de Díaz, si legalmente se encuentran establecidas las bases para su explotación. Esto es así porque además del salario que de por sí es precario, el desempleo masivo priva en el país, creando una trampa perfecta para el trabajador, sin necesidad de usar el látigo para obligarlo a trabajar hasta quedar extenuado ante la amenaza del despido. La legalidad del salario mínimo y la abundancia de mano de obra desempleada actúan como un círculo perverso que garantiza la estabilidad en las fábricas.

De esto, sin embargo, no habla la prensa. Al contrario, busca miles de argumentos para justificar la explotación de los trabajadores. Cuando los pobres se organizan y defienden sus derechos, se lanzan furiosos contra ellos, satanizando a los inconformes y haciéndolos aparecer como peligrosos delincuentes. Mas debería aprender de la prensa porfiriana, que por más que contribuyó a maquillar los males terribles de ese régimen dictatorial, al final ninguna pluma pudo resolver el hambre que padecía la gente. En 1908, Kenneth escribió de forma honesta sobre la realidad social y económica de México y en 1910 dicha realidad se volcó en un movimiento social sin precedentes. Querer ocultar el sol con un dedo solo provoca que al quitarlo éste alumbre con más fuerza. Tiempo al tiempo. **b**

> Doctora en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona.

Y los capitales privados más tranquilos, eufóricos

Hace unos días asistí en Tecamatlán, Puebla, a la conferencia que semestralmente convoca la Federación Nacional de Estudiantes Revolucionarios Rafael Ramírez (FNERRR), en esta ocasión estuvo dedicada a *El Capital. Contribución a la Crítica de la Economía Política*, ese monumento del conocimiento humano que escribió hace 150 años Carlos Marx y que sigue vigente pese a que más de uno lo ha declarado obsoleto y superado por las nuevas teorías económicas. La conferencia fue impartida por el ingeniero Omar Carreón Abud, dirigente del Movimiento Antorchista Nacional, y resultó verdaderamente magistral no solo por la claridad de su exposición sino porque con la lógica y la elocuencia de sus argumentos convenció al auditorio tanto de la importancia de su estudio como de su vigencia en la época actual.

Al final de su disertación, el ingeniero destacó que ninguno de los objetivos económicos, sociales y políticos del sistema capitalista funciona adecuadamente para proveer de bienestar a la población mexicana, ya que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) es ínfimo y este año será del 1.7 por ciento, según las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI); la pavorosa depauperación afecta a 57 millones de personas que viven con alguna carencia básica; el desempleo y la subocupación son muy altos (el 57.4 por ciento de la población ocupada es informal); el salario mínimo es de apenas 80 pesos diarios (¡y eso que acaba de aumentar siete pesos: menos del 10 por ciento!); el costo de la canasta alimentaria básica se incrementó el tres por ciento tan solo entre diciembre de 2016 y enero de 2017, agravando aún más la vida de los pobres del país; el Metro de la Ciudad de México (CMDX) está al borde del colapso (los usuarios deben esperar hasta 30 minutos para abordar un vagón en la estación Pantitlán); en gran parte de las colonias más humildes del área metropolitana carecen

del servicio de agua potable y enfrentan cada temporada de lluvias inundaciones de aguas negras que lo mismo alteran y contaminan colonias enteras y la vialidad en las calles, que dañan hospitales, escuelas, pavimentaciones, etc. Es decir, en gran parte de las áreas urbanas y rurales marginadas y de clase media de México nada funciona bien, excepto una cosa: la ganancia.

Sí, las ganancias del capital no fallan y esto no es retórica. KPMG, una compañía multinacional de consultoría para las empresas, elabora cada año un reporte sobre las perspectivas de crecimiento y el desempeño global de éstas. Lo realiza mediante entrevistas con los directores generales de los consorcios más grandes. Para la elaboración de su diagnóstico



más reciente habló con mil 300 directores de las compañías más importantes de los 10 países desarrollados preguntándoles específicamente si estaban preocupados por la incertidumbre económica que prevalece en el planeta. Los resultados de la KPMG fueron elocuentes: a pesar de los nubarrones que obscurecen la economía global, la mayoría de los directores empresariales expresaron su confianza en que sus consorcios saldrán airoso este año y en los próximos tres meses.

Las *Perspectivas Globales del CEO, 2017*, detallaron, por ejemplo, que el 65 por ciento de los directores consultados ve en el mercado nuevas oportunidades de negocio; el 69 por ciento se muestra confiado en las perspectivas de crecimiento de sus empresas (el sector bancario es el más entusiasta) y uno de cada tres considera que las nuevas tecnologías

modificarán las formas de hacer negocios sin riesgos de pérdida para las compañías. Sus expectativas están basadas en estrategias que no son del otro mundo: aumentar su poder de mercado (ya sea con nuevos productos o con publicidad que aumente la lealtad de sus clientes, o expandiéndose a nuevos mercados) y disminuir costos mediante la integración en un solo proceso de producción varios procedimientos.

El reporte tiene una edición especial destinada al análisis de la economía latinoamericana, en cuyo caso resaltan las opiniones de 50 directores mexicanos. Éstos se muestran aún más confiados que sus colegas de los países desarrollados en el desempeño de sus empresas en los próximos tres años, pues en su caso el nivel de confianza es del 82 por ciento, en tanto que el de los gerentes del “primer mundo” es del 70 por ciento.

El Capital nos desvela que la fuente de ganancias de las empresas es la plusvalía. ¿Qué hay detrás de este escenario de buenas nuevas para los verdaderos dueños del capital (los verdaderos que no llegan al uno por ciento de la población, no los de las pequeñas y medianas empresas que apenas viven en promedio año y medio)? No es otra cosa más que el trabajo no pagado a los trabajadores, del que se apropian las empresas con el señuelo de que a los trabajadores les ha pagado un salario por una jornada de trabajo.

Los empresarios argumentan que sus ganancias son el resultado del “buen hacer” de sus directores, de su creatividad y sus capacidades de emprendedores, pero en *El Capital* se evidencia que es la plusvalía, el trabajo no pagado al trabajador, el que los hace ricos. Por ello es necesario que todas las personas, particularmente los expropiados por el capital, conozcan esta obra y se enteren de la forma como los explotan y cómo, también, pueden hallar la ruta de solución a sus problemas económicos, sociales y políticos. **b**

► Investigadora del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales.

La peligrosa labor del periodista en México

En lo que va de 2017 han sido asesinados siete periodistas (*El Universal*, *Los nombres y rostros de los periodistas asesinados en 2017*, 26/06/2017), más el periodista Jonathan Rodríguez Córdova, que no se menciona en la nota anterior, asesinado en Jalisco en el mes de mayo, según *El Economista* en ¿Quiénes son los 7 periodistas asesinados en el 2017?, del 16 de mayo. En comparación con el año anterior que sumaron 11 en este primer semestre ya suman ocho.

Para seguir con la enumeración de las amenazas a este gremio se adhiere la investigación que reveló *The New York Times* los días 19 y 20 de junio de 2017, en la que afirmó que algunos periodistas mexicanos estaban siendo espíados a través de un *software* llamado *Pegasus*, programa espía que “puede rastrear todas tus conversaciones, correos electrónicos, mensajes de texto, llamadas...”, de procedencia israelí y que fue diseñado para combatir el terrorismo, cárteles de drogas o grupos delictivos, por lo que se culpó al Estado mexicano por proceder de forma ilegal; pues los informes de la investigación demuestran que la Procuraduría General de la República (PGR), el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) y la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) han adquirido el *software* de *NSO Group* con otros fines a los previstos.

Luego en el *El Universal* del 25 de junio se publicó otra nota sobre un periodista que hace poco fue a investigar el tráfico de drogas en Ciudad Universitaria; cuando los malandros se enteraron de su labor, no tardaron

en enviarle un mensaje intimidatorio. ¿A qué se deben dichas amenazas? ¿Los periodistas no están haciendo bien su labor y ése es su castigo? ¿O han estado revelando verdades ocultas? ¿De quién? ¿Cuál es valor de estas verdades o secretos?

Desde la segunda mitad del siglo XIX el periodismo no era una profesión prioritariamente informativa, sino de opinión política y en México jugó un papel importante. Los litera-



tos-historiadores-periodistas orientaron su pluma y sus columnas para opinar en torno a la lucha entre conservadores y liberales. De esta forma, el periodismo comenzó a tener una función social con la que cada partido defendía su postura. De parte de los liberales se multiplicaron escritores reconocidos por defender la soberanía nacional, como Ignacio Manuel Altamirano, Vicente Riva Palacio, Guillermo Prieto, Manuel Payno, entre otros. Éstos fueron perseguidos y encarcelados en su momento por

el ala conservadora representada por Maximiliano de Habsburgo, por lo que en muchas ocasiones escribieron de forma clandestina, es decir, con seudónimos, mecanismo que en el siglo siguiente fue muy socorrido.

El problema del periodismo de hace dos siglos y del actual es que las investigaciones de los periodistas siempre afectan intereses personales o de grupo, pero... ¿Existe una solución? Abandonar la labor periodística o esconderse no es la alternativa. Alguien más lo va a hacer. Sin embargo, hasta que los intereses privados no primen sobre la sociedad este problema y muchos otros tendrán su fin. Mientras no. Nunca se van a terminar los espías del gobierno, del narco, etc. Porque, como sentenció George Orwell: “el que controla el pasado controla el futuro, el que controla el presente controla el pasado.”

Y ¿quién controla el presente? Quien tiene mayor cobertura mediática, que en nuestro país esta cooptada por dos grandes cadenas televisivas: *Televisa* y *TvAzteca*. Estas empresas son las que han controlado nuestra historia por medio de sus difusores; es por eso que la educación es de muy mala calidad. Pero si controlamos nuestro presente a través de un periodismo crítico podríamos conocer objetivamente y totalmente nuestra historia y, por lo tanto, nuestro devenir histórico. Entonces, sí hay solución. Ahí cae el peso en la balanza. Por eso desde que comenzó el periodismo crítico se ha querido silenciarlo a como dé lugar. Mientras los “secretos” no salgan a la luz pública para los afectados es mejor. **b**

Indalecio Mejía

Ingeniero Agrónomo especialista en economía agrícola por la Universidad Autónoma Chapingo

Los estudios del genoma humano: el dilema entre curar y mejorar las razas humanas

Desde que en 1953 J. Watson y F. Crick develaron el secreto de la base bioquímica de la herencia —con el descubrimiento de la doble hélice formada por el ADN— tuvo que pasar casi medio siglo para que fuera completada la secuencia del genoma humano, es decir, la cuantificación y despliegue de los aproximadamente 20 mil 500 genes que lo componen. Como es sabido, la transmisión de la información genética de una generación a otra, de los caracteres de padres a hijos, se da mediante sustancias compuestas por ácidos nucleicos llamados ADN y ARN, encontradas en el núcleo de las células y en otros de sus componentes.

Para alcanzar dicha conquista científica —de invaluable progreso para el futuro de la humanidad— se llevó a cabo uno de los proyectos de investigación más ambiciosos y prometedores de la última década del siglo pasado: el proyecto del genoma humano, pues empezó en el año de 1990 con una inversión inicial del orden de los tres mil millones de dólares y la participación de un selecto grupo de países desarrollados, entre ellos Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Alemania, Francia y China.

El objetivo principal del proyecto era describir la secuencia completa de los genes humanos, de los códigos de información que se heredan de los padres a los hijos, como ya queda dicho. Diez años después de iniciados los trabajos, en el año 2000, fueron dados a conocer los primeros resultados, pero paralelamente otra investigación de carácter privado reveló también sus datos: el proyecto Celera. Así, con la publicación de ambos resultados en revistas científicas de prestigio como *Nature* y *Science*, respectivamente, se dio un gran salto en la medicina y seguramente con grandes repercusiones en la salud pública mundial, pues mediante nuevos estudios podrá conocerse el origen genético de muchas

de las enfermedades raras, atenderse y curarse con grandes probabilidades de éxito.

No obstante que dichos avances son positivos para el género humano en su conjunto, existe el riesgo de que algunos estudios deriven y permitan la vuelta a ideas retrógradas como las que hacían alusión a una “raza pura” o al “superhombre”, fueron propias de la época nazi y, lamentablemente, hoy no están plenamente desarraigadas en algunas naciones. Esto puede

ocurrir porque en la medida en que mejoren las técnicas para identificar los genes portadores de la inteligencia, el buen parecido, el color de piel y ojos, etc., podrían sentarse las bases para el resurgimiento del llamado darwinismo social en otra de sus facetas y de mayor peligro: la experimentación humana.

En conclusión: en una época en que se debate contra los organismos genéticamente modificados, tanto vegetales como animales, mismos que hasta ahora no se ha demostrado fehacientemente su perjuicio a la naturaleza en general, pues se sabe que muchos de los alimentos que hoy consumimos tienen ese origen y no hay todavía evidencias científicas definitivas que prueben algún daño a la salud humana.

Y, por el contrario, si no se ponen límites a las investigaciones biomédicas para que el objetivo de ellas sea exclusivamente curar y no mejorar alguna raza humana, estaríamos abriendo la puerta a las tentaciones de grupos de poder que desde siempre se han creído superiores al resto de la humanidad y con derecho natural a perpetuarse a como dé lugar, como bien expresó el famoso oncólogo estadounidense de origen indio, Siddhartha Mukherjee, en una entrevista para el diario español *El País*, al señalar textualmente que el acceso a la genética podría crear una clase social superior. Ni más ni menos, el riesgo está latente. No lo olvidemos. **b**



J. Watson y F. Crick develaron el secreto de la base bioquímica de la herencia.

Philiias

Eduardo García Molina

Biólogo por la Universidad Nacional Autónoma de México

El origen del universo

Existen dos teorías, fuertemente sustentadas, sobre el origen del universo. Sin embargo, es importante conocer, como bagaje cultural, la cara mitológica de la moneda. De acuerdo con la mitología de la Grecia clásica, antes de la creación de la vida no había más que nada, ninguna cosa orgánica y solo existía el vacío, al cual llamaban Caos (*Chaos*).

De éste surgió la madre Tierra (*Gea*), con la que también se crearon las montañas y las Ninfas (Nereidas), el Cielo (Urano) y el Eros (Cúpido), que actuó como fuerza de atracción y motor del Universo, dando ocasión a las primeras uniones del Cosmos. Dentro del Caos se engendró Erebo (la oscuridad), que unido sexualmente con Nix (la noche) creó el Éter (aire) y la luz celestial o de los dioses. Finalmente se creó Hemera, la luz del día; es decir, los seres mortales, el hombre.

Cabe señalar que un mito no es más que un relato o leyenda de sucesos inciertos e improbables pero que la tradición popular presenta como realmente acontecidos. Pero, según la ciencia, ¿cómo se creó el Universo?

Para responder a esta pregunta, desde el inicio del siglo pasado científicos de distintos campos disciplinarios –entre ellos la física cuántica, la física teórica, la astrofísica, la astronomía y la cosmología, entre otras– han elaborado diversas teorías sobre el origen del Universo, todas ellas, por supuesto, apoyadas en modelos y cálculos matemáticos coherentes.

Las teorías más destacadas son la del *Big Bang* (“gran explosión”) y la Inflacionaria, complementarias entre sí. Hasta el momento la más aceptada es la primera que, propuesta por el astrónomo y físico J. Édouard Lemaître y en gran medida respaldada por la Teoría de la Relatividad de Albert Einstein, supone que hace aproximadamente 13 mil 700 o 13 mil 900 millones de años (la edad del universo) toda la materia del Universo estaba concentrada en una zona infinitamente pequeña del espacio que de pronto explotó para luego expan-

dirse e iniciar un proceso de enfriamiento paulatino que aún continúa.

La materia salió con gran energía –electrones, positrones, bariones, mesones, neutrinos, fotones y demás partículas cuánticas– impulsada hacia todas direcciones del espacio, aunque en ciertas zonas se concentró o materializó más, como principal consecuencia, de los choques inevitables producidos por el estallido, el cual generó entropía entre los distintos componentes del sistema para contribuir a la condensación de los átomos de helio e hidrógeno y posteriormente a la formación de las primeras estrellas y galaxias de nuestro Universo.

Desde entonces el Universo continúa en constante movimiento y evolución; es decir, sigue siendo finito en tiempo, espacio y energía porque aún se conserva extremadamente caliente y en expansión exponencial debido a las coaliciones que tuvo a partir del Big Bang, de acuerdo con la teoría Inflacionaria que el físico y cosmólogo Alan H. Guth, del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), dio a conocer en los años 70 del siglo anterior.

Según esta teoría, lo que desencadenó la gran explosión fue una *fuerza inflacionaria* ejercida en cierta cantidad de tiempo (inapreciable por nosotros) pero permitiendo así formar una región observable de éste. De modo que dicha teoría distingue un universo real y un universo observable, siendo este último más pequeño en el que habita la especie humana, todos los seres vivientes y la gran variedad de elementos químicos actuales.

Pese a que la teoría del Big Bang es la más aceptada por la élite científica actual, hay muchas preguntas importantes que deja sin respuesta. La primera de este listado sería: ¿Cuál fue la causa original de la Gran Explosión? Hasta ahora ninguna de las exorbitantes respuestas dadas a esta cuestión ha sido contundentemente demostrable. **b**

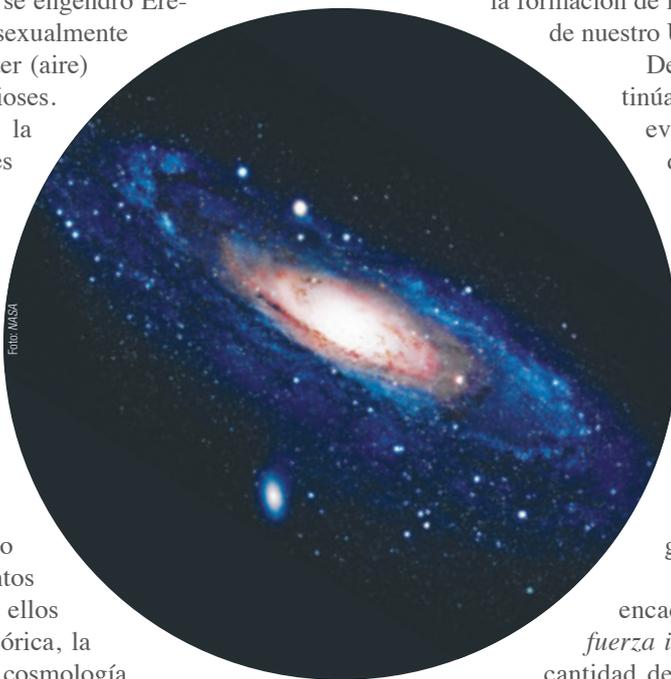


Foto: NASA



DIF de Ocoyucan brinda talleres alimentarios para adultos mayores de las diversas juntas auxiliares



SEXTANTE

Cousteau

El intruso

No cabe duda que en el cine pueden repetirse una y otra vez los viejos esquemas argumentales, sin importar lo trillado de los guiones de las cintas. Así ha sido y seguirá siendo la cinematografía comercial, la que sabe explotar fobias, ansiedades y “exigencias” de millones de espectadores, a los cuales el “libre mercado” ha sabido “educar” para que estén ávidos de consumir sus productos “chatarra”. Cuando digo productos “chatarra” obviamente no solo me refiero a los alimentos clasificados dentro de esta categoría, sino a todas las mercancías y bienes de servicio que sin ser básicos o indispensables para todas las personas los expertos del *marketing* neoliberal han hecho “necesarios” para que grandes conglomerados humanos se sientan “elegantes” o “modernos” mediante su consumo, o simplemente para que no se consideren un “cero a la izquierda”, “muy atrasados” o “cavernícolas”.



Fotograma de la película *El intruso*.

Por eso vemos que cuando salen a la venta teléfonos móviles con la tecnología más avanzada, hay decenas o centenas de miles de consumidores que, movidos por la manipulación publicitaria de las empresas fabricantes, hacen fila hasta dos o tres días para adquirirlos a fin de no quedarse atrás de su participación en el uso de esos “maravillosos” engendros de la tecnología de telecomunicaciones. Este desenfrenado consumo irracional contrasta tristemente, por supuesto, con la incontrovertible existencia de miles de millones de seres humanos que en la Tierra viven sin poder disponer de alimentos, vestidos, viviendas dignas y servicios de agua potable, drenaje, energía eléctrica, escuelas, hospitales, carreteras, etcétera.

La cinta que hoy comento, *El intruso* (2016), de John Moore, es precisamente un ejemplo de cómo el arte cinematográfico se prostituye y se convierte en un producto “chatarra”, cuyo único fin es exprimir dinero a los cine-espectadores sin preocuparse lo mínimo por brindar una visión estética y realista de la historia que aborda.

En este filme, *Mike Regan* (Pierce Brosnan) es un empresario de la industria aeronáutica que, como cualquier magnate, tiene un apetito voraz de ganancias y para acrecentar su capital incursiona en el mercado bursátil, cotizando por encima de lo recomendable sus acciones en la bolsa pero, para su mala fortuna, conoce a *Ed* (James Frecheville), un experto en tecnologías de la información que se hace pasar como ex empleado de la NSA (Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos).

Cuando *Ed* es invitado a reparar el servicio de internet de la casa de *Mike*, conoce a su hija —una chica de 17 años— e intenta relacionarse con ella, pero *Mike* se lo impide y ello provoca que aquél utilice todas sus artimañas tecnológicas para hundir su empresa, entre las que resalta la publicación de un video en el que la jovencita aparece masturbándose en el baño... Entonces *Mike* contrata los servicios de un “limpiador” de *hackeos* que resuelve el problema. Al final triunfa el “bien” sobre el “mal”, reproduciendo finalmente el trilladísimo argumento del “monstruo” que atenta contra la estabilidad de la familia rica (y “buena”) que finalmente derrota a la “mala” del clasemediero o “pobre” en Estados Unidos. **b**

Comentario sobre el desarrollo cultural en Latinoamérica

Es una verdad incontrovertible que el esplendor cultural de una sociedad aparece una vez que los grupos humanos han creado condiciones materiales favorables —excedentes en la producción de los medios de vida— para que un sector, así sea minúsculo, pueda emplearse en crear arte. Ninguna sociedad sostiene lo prolijo si carece de lo indispensable. No se trata solo de no morir de hambre, rebasar lo estricto es apenas el primer paso. Ahora bien, ¿el subdesarrollo económico implica también, siempre, subdesarrollo cultural? A diferencia de las ciencias, el arte no se produce solo en condiciones de abrumadora bonanza material aunque ésta es, desde luego, un aliciente poderoso. El ser humano, aun en condiciones de carencia o adversidad, puede desarrollar expresiones artísticas sublimes, de otro modo no nos podríamos explicar el arte prehistórico de los murales de Altamira o las conocidas Venus del paleolítico. Pero también es cierto que una sociedad que en términos cuantitativos desarrolla el número de centros sociales donde se fomenta la cultura —templos, conventos, academias, universidades, etc.— tendrá mayor producción de artistas profesionales y, por lo tanto, más producción artística, desarrollando, a la par, el perfeccionamiento técnico y su profesionalización.

En este orden de ideas, podemos comprender por qué era mucho más probable que en las sociedades capitalistas de la Europa del siglo XIX se forjaran las llamadas vanguardias artísticas y que por varios años fuera considerada el centro cultural del mundo. No está de más decir que esas condiciones de progreso económico de Occidente existen solo por el despojo y el sometimiento de los pueblos en otras latitudes del planeta.

Por eso la historia del arte y la literatura de los países de América Latina, en sus primeros años de vida independiente, tienen un estrecho nexo con lo logrado en sus antiguas metrópolis. Aunque no debemos caer en el simplismo calificando a las obras de arte de esa época como burdas copias de lo que se producía del otro lado del océano. Numerosos estudios señalan las particularidades del romanticismo latinoamericano con respecto al producido en Francia y las diferencias no son desdenables; sin embargo, lo “latinoamericano”, lo verdaderamente distintivo aún no era lo hegemónico en aquellas obras. En nuestro país el acento en “lo mexicano” se fomentó una vez que sucedió la Revolución, proceso que, contrario a lo que se piensa, impulsó aún más el capitalismo dependiente (sobre todo en su faceta de proveedor de materias primas a las metrópolis) e hizo “progresar”, en términos muy generales, al resto de las naciones sudamericanas.

Por ello, el *boom* literario latinoamericano nunca fue un hecho prefabricado por las casas editoriales. Tampoco es verdad que este movimiento fue posible solo por la decadencia artís-



De izquierda a derecha, Juan García Hortelano, Carlos Barral, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Isabel Mirete, Salvador Clotas y J. M. Castellet, 1970. Foto: EFE.

tica europea de aquella época. Aunque ambos factores contribuyeron de algún modo al *boom*, no lo sustanciaron. Tampoco podemos caer en la esquemática conclusión de que el desarrollo del capitalismo, así sea en su fisonomía subdesarrollada, es indispensable para crear ese momento cumbre. Hay otros motivos. Debemos recordar que para entonces el sentimiento de inferioridad de nuestros artistas estaba desapareciendo, en gran parte porque el sometimiento político de las potencias con sus deplorables consecuencias se hacía cada vez más patente. A pocos les podrían resultar indiferentes las calamidades que sufrían nuestros países sin relacionarlas con la opulencia de los europeos. No se trataba de renunciar a reconocer lo más bello producido en Europa, pero ahora se le asimilaba de otra manera.

Carpentier confesaba su admiración por el movimiento surrealista, pero creía que “lo maravilloso” que los franceses buscaban en lo onírico, en nuestro continente se encontraba en lo cotidiano, en lo peculiar de nuestros pueblos y nuestra gente; que lo maravilloso estaba en la propia realidad latinoamericana, tan fantástica como los sueños más surrealistas de aquéllos. Cortázar lo pensaba, por su parte, como una ironía, pues este resplendor literario se dio, paradójicamente, en el momento histórico “en que el imperialismo de los Estados Unidos quería (y aún quiere) convertir a nuestro continente en una gran factoría o en su colonia”, como si ese sometimiento económico reafirmara nuestra identidad y, con esto, estimulara un modo distinto de hacer literatura. Esto se confirma cuando repasamos el papel de conciencia crítica que jugaron los protagonistas del *boom* en política, ya sea a favor del socialismo, como ocurrió en la mayoría de los casos, o en contra.

Así pues, no es peregrino pensar que ante las condiciones tan lamentables que hoy nos impone el imperialismo estadounidense (guerras, violencia, trivialización cultural, etc.), Latinoamérica deba adoptar otra vez un papel preponderante para salvar a la cultura y a la humanidad de su propia destrucción. **b**

44 ESCAFANDRA

Fernando de Alva Ixtlixóchitl y su *Historia general*

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

Fernando de Alva Ixtlixóchitl nació en México-Tenochtitlán en 1578, fue bisnieto del penúltimo tlatoani azteca Cuitláhuac y del último tlatoani de Texcoco, Ixtlixóchitl; se formó intelectualmente –ya dentro de la cultura hispánica- en el Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco; fue traductor del Juzgado de Indios de la Real Audiencia de México y durante gran parte de su vida se dedicó a rescatar historias, cantares y mitos prehispánicos de códices y versiones orales para elaborar una visión distinta del pasado de sus ancestros, en particular la de Texcoco. Murió en 1648 en la capital de Nueva España. Fue autor de unas *Relaciones* sobre los toltecas; una *Historia chichimeca* (incompleta) y una *Historia general de esta Nueva España*, en cuyos compendios resalta la abundancia informativa aunque no el orden ni el rigor crítico, ya que para “encontrar la verdad” de ciertos sucesos –dice Carlos González Peña- es necesario contrastar su versión con la de sus predecesores inmediatos –mezizos como él- Hernando de Tezozomoc y Diego Durán.

En la obra de Alva Ixtlixóchitl hay dos objetivos “políticos” que la hacen incompatible con la ciencia histórica pero al mismo tiempo muy atractiva: el ya citado propósito de aportar una versión diferente de la historia antigua de México –en particular con la de Tezozomoc, Durán y Juan de Torquemada y su *Monarquía Indiana*- y demostrar que los sucesos históricos de su patria estaban a la par de la de otros polos civilizatorios del orbe. Esta intención es claramente manifiesta en su dedicatoria: “las cosas acaecidas en este Nuevo Mundo no fueron menos que las de los romanos, griegos, medos y otras repúblicas gentílicas que tuvieron fama en el Universo; aunque con la mudanza de los tiempos y caída de los señorios y estados de mis pasados, quedaron sepultadas sus historias; por cuya causa he conseguido mi deseo con mucho trabajo, peregrinación y suma diligencia en juntar las pinturas de las historias y anales”.

La *Historia general de esta Nueva España* comienza con el relato del mito mesoamericano de las cuatro soles o edades: el sol del agua (Atonatio), que culmina con la extinción de los primeros hombres a causa de un diluvio; el de la tierra (tlalchitonatiuc), terremoto que acabó con los quinametzitziucuil (gigantes); el del viento (hecactonactiuh), que igualmente destruyó todo, excepto a unas monas que tras breve reinado fueron desplazadas por los olmecas xicalanas, venidos del

“oriente”, y la edad del fuego (tetlanatiuh), que dio paso a la aparición de los toltecas, quienes en el año 387 llegaron del mar del sur, tomaron tierra en Huatulco y tras largo merodeo por Tuxtepec, las costas de Xalisco y el mar del norte, arribaron primero a Tulancingo y luego a Tula, donde sentaron



Ilustración: Carlos Mejía

cabeza y fundaron un imperio que se extendió a Culhuacán (Valle de Anáhuac), la Huasteca y la Sierra Norte de Puebla. El imperio tolteca, según Ixtlixóchitl, se auto-destruyó en el año 963 con la huida de Quetzalcóatl al oriente, vía Cholula, quien posteriormente fue sustituido por las huestes del rey chichimeca Xolotl, progenitor de los Estados de Tlacopan, Azcapotzalco y Texcoco, antes del arribo de los mexicas (aztecas) en el siglo XIII. **b**

Tania Zapata Ortega

La oda coral. Los epinicios de Píndaro

Píndaro (521-441 a.C.) es el más destacado poeta de los líricos griegos de la antigüedad y el más difícil, por sus complicadas alusiones mitológicas, expresiones y juicios éticos, lo que no impide, una vez salvando estos escollos, disfrutar la perfección de su arte. En sus composiciones se ciñe a las formas poéticas tradicionales, con sus restricciones y formalismos, demostrando el ancho margen que quedaba al poeta para expresar belleza e imprimir su marca personal. Gobernó su vida por la creencia en la religión hereditaria y en las pretensiones de la nobleza. Se consagró a las que consideraba las glorias auténticas de Grecia. Para entender su poesía hay que recordar la importancia que en su época tenían los torneos atléticos, de los que se convierte en cantor. Su veneración por los vencedores sobrevive en sus obras, compuestas fundamentalmente por cantos corales escritos para elogiar a los atletas que triunfaban en los cuatro grandes festivales atléticos de Grecia (olímpicos, ístmicos, píticos y nemeos). Sus odas se cantaban en las fiestas o las procesiones que visitaban la casa del vencedor, y nos hacen entrever el esplendor y el regocijo de estas celebraciones. En su *Olímpica IX*, dedicada a Efarmosto de Opunte, vencedor en la palestra, expresa gran admiración por las aptitudes del deportista y las atribuye a tres dones de origen divino: “fuerza, valor, destreza”.

...
*Ningún atleta gira
 como él, sin tropezar, sobre la arena;
 la multitud lo mira,
 y aplauso universal súbito suena.*

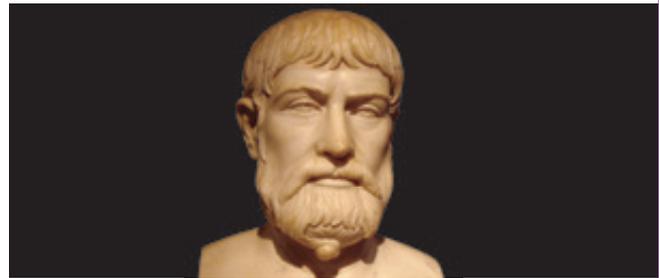
...
*Con la última proeza,
 ¡Musa! las glorias del varón proclama.
 Fuerza, valor, destreza,
 el cielo bienhechor sobre él derrama.*

...
 Las competencias más importantes de Grecia tenían lugar en Olimpia, cada cuatro años, durante la fiesta consagrada a Zeus; duraban siete días, el primero y el último dedicados a las ceremonias religiosas y los cinco restantes a las justas deportivas; antes de iniciar, los atletas prometían aceptar la derrota y jugar limpiamente. Se competía en carrera doble o simple, sin armas, carrera con armas, lucha, pugilato, lanzamiento de disco, pentatlón (salto, carrera, luchas, lanzamiento de disco y jabalina) y carrera de carros. Los ganadores, con la corona de laurel, recibían el título de “olímpicos” o “vencedores de los juegos”, el honor más codiciado por los jóvenes. Píndaro amonesta a menudo a los vencedores para que no olviden la fugacidad de la gloria y la necesaria modestia.

Maestro del *Epinicio*, himno triunfal en honor de los atletas vencedores, su poesía refleja también el carácter religioso y la importancia política e ideológica de estos encuentros. Los *epinicios* parten del triunfo del atleta, siguen con los elogios que su patria les rinde y equiparan las hazañas del atleta con las proezas de las deidades o los héroes mitológicos, presentando al triunfador como su descendiente; en la *Olímpica Séptima*, dedicada al púgil Diágoras de Rodas, Píndaro lo vincula a la estirpe de Hércules:

*Sangre del noble Alcides
 hierve en los adalides
 de su linaje llegaré al Supremo
 progenitor ilustre,
 rastreando hasta el grande Tlepolemo.
 De su familia ilustre,
 del alto Jove la paterna rama
 oriunda se proclama,
 y la otra se gloria
 de ser de Astidamía
 Y de Amíntor insigne descendiente.*

Destinados a cantarse en los banquetes en honor de los competidores victoriosos, los poemas de Píndaro exigen del lector moderno un conocimiento profundo del panteón griego. A partir de las proezas deportivas se enlaza al mito o realiza el proceso inverso, sin perder por



ello altura literaria.

La historia del deporte debe a Píndaro la preservación de los detalles y de las hazañas de atletas de quienes solo por él tenemos noticia; asombrosamente consciente del papel del vate, ensalza a Mnemosina, madre de las musas y personificación de la memoria y se parangona con Homero, recordándonos que sin él (y sin el favor de Apolo), nada sabríamos de las inmortales proezas de Ulises, de Aquiles, de Áyax y de tantos griegos prominentes de la antigüedad.

NEMEA

*Negras tinieblas y profundo olvido
 dan las proezas sin el dulce canto.
 ¿Quieres que eterno tu valor retrate
 límpido espejo?*

*De Mnemosina de brillante tiara,
 favor alcanza; y encontrar procura
 vate famoso que tus altos hechos
 ínclito cante.*

*Sigue el ejemplo del sagaz marino,
 que el viento aguarda del tercero día,
 sin que las anclas a levar lo mueva
 ansia de lucro.*

*Rico y mendigo, con igual certeza
 van a la tumba. Del astuto Ulises
 los sufrimientos, que su clara fama,
 juzgo menores.*

*Al dulce Homero su renombre debe,
 cuyas ficciones e inspirado vuelo
 verdad parecen, al que oír sus dulces
 fábulas logra.*

*Ciega es la mente del profano vulgo:
 si lo que es justo discernir pudiera,
 ¿se hiriera acaso con su propio sable
 Áyax valiente?*

*Héroe más grande, con el rubio Atrida,
 (excepto Aquiles) a salvar a Helena,
 De Ilo a los muros, en las naves nunca
 Céfito trajo.*

*Del Orco triste las hinchadas olas
 cubren la barca de la humana vida,
 y al hombre obscuro y al varón preclaro
 juntos sumergen.*

*Y si a la muerte sobrevive eterno
 el claro nombre de esforzados héroes,
 al dios lo debe que inmortales cantos
 plácida inspira. **b***

MONÓLOGO DEL PADRE CON SU HIJO DE MESES

Nada se pierde con vivir, ensaya;
aquí tienes un cuerpo a tu medida.
Lo hemos hecho en sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
como en un nuevo juego gozoso y doloroso;
por amor a la vida, por temor a la muerte
y a la vida, por amor a la muerte
para ti o para nadie.

Eres tu cuerpo, tómallo, haznos ver que te gusta
como a nosotros este doble regalo
que te hemos hecho y que nos hemos hecho.
Cierto, tan sólo un poco
del vergonzante barro original, la angustia
y el placer en un grito de impotencia.
Ni de lejos un pájaro que se abre en la belleza
del huevo, a plena luz, ligero y jubiloso,
sólo un hombre: la fiera
vieja de nacimiento, vencida por las moscas,
babeante y resoplante.

Pero vive y verás
el monstruo que eres con benevolencia
abrir un ojo y otro así de grandes,
encasquetarse el cielo,
mirarlo todo como por adentro,
preguntarle a las cosas por sus nombres
reír con lo que ríe, llorar con lo que llora,
tiranizar a gatos y conejos.
Nada se pierde con vivir, tenemos
todo el tiempo del tiempo por delante
para ser el vacío que somos en el fondo.
Y la niñez, escucha:
no hay loco más feliz que un niño cuerdo
ni acierta el sabio como un niño loco.
Todo lo que vivimos lo vivimos
ya a los diez años más intensamente;
los deseos entonces
se dormían los unos en los otros.
Venía el sueño a cada instante, el sueño
que restablece en todo el perfecto desorden
a rescatarte de tu cuerpo y tu alma;
allí en ese castillo movedizo
eras el rey, la reina, tus secuaces,
el bufón que se ríe de sí mismo,
los pájaros, las fieras melodiosas.
Para hacer el amor, allí estaba tu madre
y el amor era el beso de otro mundo en la frente,
con que se reanima a los enfermos,
una lectura a media voz, la nostalgia
de nadie y nada que nos da la música.

Pero pasan los años por los años
y he aquí que eres ya un adolescente.

Bajas del monte como Zaratustra
a luchar por el hombre contra el hombre:
grave misión que nadie te encomienda;
en tu familia inspiras desconfianza,
hablas de Dios en un tono sarcástico,
llegas a casa al otro día, muerto.
Se dice que enamoras a una vieja,
te han visto dando saltos en el aire,
prolongas tus estudios con estudios
de los que se resiente tu cabeza.
No hay alegría que te alegre tanto
como caer de golpe en la tristeza
ni dolor que te duela tan a fondo
como el placer de vivir sin objeto.
Grave edad, hay algunos que se matan
porque no pueden soportar la muerte,
quienes se entregan a una causa injusta
en su sed sanguinaria de justicia.
Los que más bajo caen son los grandes,
a los pequeños les perdemos el rumbo.
En el amor se traicionan todos:
el amor es el padre de sus vicios.
Si una mujer se enternece contigo
le exigirás te siga hasta la tumba,
que abandone en el acto a sus parientes,
que instale en otra parte su negocio.

Pero llega el momento fatalmente
en que tu juventud te da la espalda
y por primera vez su rostro inolvidable
en tanto huye de ti que la persigues
a salto de ojo, inmóvil, en una silla negra.
Ha llegado el momento de hacer algo
parece que te dice todo el mundo
y tú dices que sí, con la cabeza.
En plena decadencia metafísica
caminas ahora con una libretita de direcciones en la mano,
impecablemente vestido, con la modestia de un hombre joven que se
abre paso en la vida
dispuesto a todo.
El esquema que te hiciste de las cosas hace aire y se hunde en el cielo
dejándolas a todas en su sitio.
De un tiempo a esta parte te mueves entre ellas como un pez en el agua.
Vives de lo que ganas, ganas lo que mereces, mereces lo que vives;
has entrado en vereda con tu cruz a la espalda.
Hay que felicitarte:
eres, por fin, un hombre entre los hombres.

Y así llegas a viejo
como quien vuelve a su país de origen
después de un breve viaje interminable
corto de revivir, largo de relatar,
te espera en ti la muerte, tu esqueleto
con los brazos abiertos, pero tú la rechazas
por un instante, quieres

mirarte larga y sucesivamente
en el espejo que se pone opaco.
Apoyado en lejanos transeúntes
vas y vienes de negro, al trote, conversando
contigo mismo a gritos, como un pájaro.
No hay tiempo que perder, eres el último
de tu generación en apagar el sol
y convertirte en polvo.

No hay tiempo que perder en este mundo
embellecido por su fin tan próximo.
Se te ve en todas partes dando vueltas
en torno a cualquier cosa como en éxtasis.
De tus salidas a la calle vuelves
con los bolsillos llenos de tesoros absurdos:
guijarros, florecillas.
Hasta que un día ya no puedes luchar
a muerte con la muerte y te entregas a ella
a un sueño sin salida, más blanco cada vez
sonriendo, sollozando como un niño de pecho.
Nada se pierde con vivir, ensaya:
aquí tienes un cuerpo a tu medida,
lo hemos hecho en la sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
para ti o para nadie.

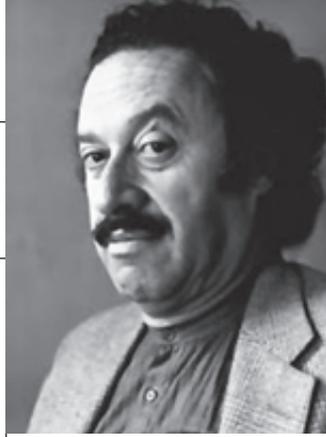
MONÓLOGO DEL VIEJO CON LA MUERTE

Y bien, eso era todo.
Aquí tiene la vida, mírese en ella como en un espejo,
empáñela con su último suspiro.
Éste es Ud. de niño, entre otros niños de su edad;
¿se reconocería a simple vista?
Le han pegado en la cara, llora a lágrima viva,
le han pegado en la cara.

Allí está varios años después, con su abuelo
frente al primer cadáver de su vida.
Llora al viejo, parece que lo llora
pero es más bien el miedo a lo desconocido.
El vuelo de una mosca lo distrae.
Y aquí vienen sus vicios, las pequeñas alegrías de un cuerpo reducido
a su mínima expresión,
quince años de carne miserable;
y las virtudes, ciertamente, que luchan
con gestos más vacíos que ellas mismas.
Un gran amor, la perla de su barrio
le roba el corazón alegremente
para jugar con él a la pelota.
El seminario, entonces,
le han pegado en la cara, Ud. pone la otra;
pero Dios dura poco, los tiempos han cambiado
y helo aquí comiéndose una herejía.
Véase en ese trance, eso era todo:
asesinar a un muerto que le grita: no existo.

Existen Marx y el diablo.
Recuerde, ése es Ud. a los treinta años;
no ha podido casarse
con su mujer, con la mujer de otro.
Vive en un subterráneo, en una cripta
de lo que se le ofrece, sin oficio,
esqueléticamente, como un santo.
Del otro mundo viene ciertas noches
a visitarlo el padre de su padre:
— Vuelve sobre tus pasos, hijo mío, renuncia
al paraíso rojo que te chupa la sangre.
Total, si el mundo cambia a cañonazos,
antes que nada morirán los muertos.
Piensa en ti mismo, instala tu pequeño negocio.
Todo empieza por casa.

Mírese bien, es Ud. ese hombre
que remienda su única camisa
llorando secamente en la penumbra.
Viene de la estación, se ha ido alguien,
pero no era el amor, sólo una enferma
de cierta edad, sin hijos, decidida a olvidarlo
en el momento mismo de ponerse en marcha.
Ud. se pone en su lugar. No sufre.
¿Eso era el amor? Y bien, sí, era eso.
Tranquilo. Una mujer de cierta edad. Tranquilo.
Mírela bien, ¿quién era? Ya no la reconoce,
es ella, la que odia sus calcetines rotos,
la que le exige y le rechaza un hijo,
la que finge dormir cuando Ud. llega a casa,
la que le espanta el sueño para pedirle cuentas,
la que se ríe de sus libros viejos,
la que le sirve un plato vacío, con sarcasmo,
la que amenaza con entrar de monja,
la que se eclipsa al fin entre la muchedumbre.
Y bien, eso era todo. Véase Ud. de viejo
entre otros viejos de su edad, sentado
profundamente en una plaza pública.
Agita Ud. los pies, le tiembla un ojo,
lo evitan las palomas que comen a sus pies
el pan que Ud. les da para atraérselas.
Nadie lo reconoce, ni Ud. mismo
se reconoce cuando ve su sombra.
Lo hace llorar la música que nada le recuerda.
Vive de sus olvidos
en el abismo de una vieja casa.
¿Por qué pues no morir tranquilamente?
¿A qué viene todo esto?
Basta, cierre los ojos;
no se agite, tranquilo, basta, basta.
Basta, basta, tranquilo, aquí tiene la muerte.



ENRIQUE LIHN CARRASCO

Santiago de Chile, tres de
septiembre de 1929 –10 de
julio de 1988.

Escritor, crítico literario
y dibujante chileno.
Mayormente conocido como
poeta, pero que también
escribió ensayo, cuento,
novela, teatro e historietas.
Autor de una extensa obra
que abarcó casi cuarenta
años. Marcado por el
sello de una insaciable
inquietud intelectual, fue un
permanente crítico del medio
cultural chileno. A través de
su extensa obra, será una
figura central como puente
entre la Generación del 60
y las nuevas expresiones
contraculturales de los años
80. Junto a Nicanor Parra,
Alejandro Jodorowsky, Jorge
Sanhueza, Jorge Berti y
otros (Humeres, Oyarzún)
creó *Quebrantahuesos*,
collage editado en 1952.
Militó como activista del
Frente de Acción Popular
de su país, apoyando a
Salvador Allende durante las
elecciones presidenciales de
1958 y 1964. Hasta el último
momento de su vida estuvo
escribiendo. Su libro *Diario
de muerte* (1989) que fue
publicado, por encargo suyo,
por sus amigos Pedro Lastra
y Adriana Valdés, quienes
reunieron, transcribieron y
ordenaron los poemas que
dejó al morir; el título fue
puesto por él mismo en el
cuaderno donde los reunió.
En su obra poética destacan
La pieza oscura (1963);
Poesía de paso (1966); *La
musiquilla de las pobres
esferas* (1969); *A partir de
Manhattan* (1979); y *El paseo
Ahumada* (1983). En su
poesía, Lihn prefería utilizar
versos más cercanos a la
prosa poética y más alejados
del lirismo extremo. **b**

Sociedad Anónima

E. Mejía®

¡AUNQUE NOS
SALGAN RONCHAS!

¡AUNQUE SE NOS
PEGUE LO FRESA!



¿QUÉ SIGUE EN EL MENÚ?

¡REPARTIR EL PASTEL!



¡BIENVENIDAS
LAS ALIANZAS
ELECTORALES!

